

MEMORIAS, ESCRITOS Y TRABAJOS
DESDE AMÉRICA LATINA

EDITORIAL

SOBERANÍA Y RECURSOS ESTRATÉGICOS. UN SALTO HACIA LAS IMÁGENES

Guillermina Valent

Metal (N.º 9) 2023. ISSN 2451-6643

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/metal/ojs>

Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata

La Plata, Buenos Aires, Argentina

SOBERANÍA Y RECURSOS ESTRATÉGICOS UN SALTO HACIA LAS IMÁGENES



Esta nueva edición de la revista se presenta como número aniversario adelantándose incluso a su primera década de existencia. Se trata de un ejemplar que se inscribe en los significativos eventos institucionales que enmarcan a la Facultad de Artes. Nos referimos a los festejos que celebran los cincuenta años de la creación de la Facultad de Artes y Medios Audiovisuales, los treinta años de la reapertura de la Carrera de Artes Audiovisuales, junto con los cuarenta años de democracia continua y sostenida para nuestro país. Con solo observar estas fechas y si avanzamos en los acontecimientos que señalan, podemos verificar y reconocer los avances y retrocesos en el camino hacia una facultad que presenta al arte como un campo de conocimiento específico, en un devenir inevitablemente teñido por los sucesos políticos y sociales que los enmarcan. Mirar hacia atrás para reconocer la densidad de lo que hemos construido es un ejercicio necesario y representa para nuestro espacio una actitud que se renueva, habilitando repensar el rol y la responsabilidad de las instituciones públicas en la generación y divulgación de contenidos, sorteando la mirada simplista e interrogando al sentido común.

Hablar de producción de contenidos en el marco de una Facultad de Artes nos lleva a pensar el asunto desde una posición en la cual esos contenidos se configuran necesariamente a través de sus formas y procedimientos. Por lo tanto, en un momento en el que la producción y circulación de imágenes, relatos, sonidos, pareciera transcurrir de manera acelerada en un esquema de

plataformas que ponderan la opinión individual, percibimos la manera en que las formas estandarizadas otorgan prioridad al discurso efectista por sobre la disposición a discutir los matices de asuntos contradictorios. En lo que concierne a las decisiones que nos tocan hacia el futuro, vale la pregunta por cómo aportar a la discusión de una agenda a largo plazo.

Podemos decir que hemos transitado el camino de una modernidad que miraba insistente hacia el futuro a una contemporaneidad que se afirma en la exhibición del puro presente. Sin embargo, no debemos olvidar que este aquí y ahora está impregnado de perspectivas desde las que recuperamos el pasado en pos de dar formas a aquellas realidades que aún no han sido imaginadas para el futuro. Esta edición se propuso pensar las incidencias de la práctica artística en la discusión por la soberanía y los recursos estratégicos. A través de sus páginas disponemos las secciones que a lo largo de este tiempo se sostuvieron como espacios de indagación.

Por un lado, la sección artículos y ensayos despliega la temática en una serie de análisis que dan cuenta de recorridos por y desde diferentes disciplinas del arte abriendo caminos en relación a la producción y enseñanza de las artes en América Latina.

Por el otro, tanto en la entrevista como en la sección Producción hemos trazado una línea donde el arte habilita la posibilidad de imaginar alternativas a las problemáticas medioambientales con perspectiva social y política. En estas últimas se presentan una serie de trabajos de la primera Residencia Artística en Parques Nacionales coordinada por el Ministerio de Cultura y Patrimonio de la Nación en conjunto con la Administración de Parques Nacionales del Ministerio de Ambiente. Esta experiencia, que recuperamos parcialmente a través de la edición de los informes presentados por lxs artistas luego de finalizar la experiencia, sintetiza lo que planteamos más arriba. Si bien el material representa un extracto de la propuesta, instrumenta estrategias del arte que avanzan sobre estas discusiones colocando a una pluralidad de actorxs en

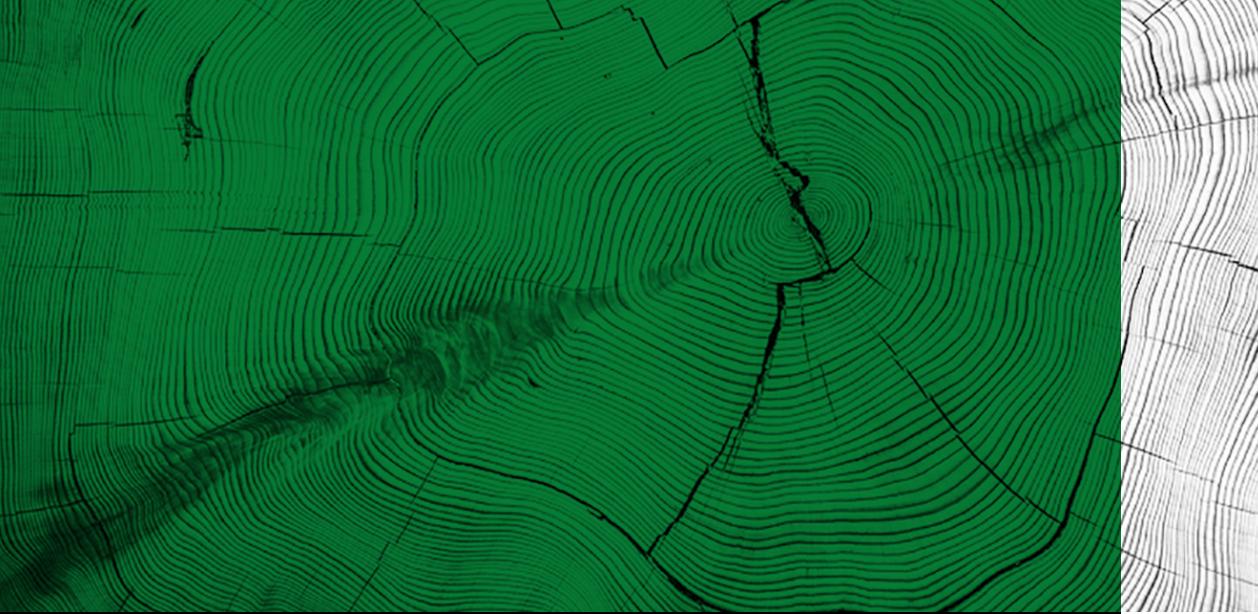
un proceso colectivo y a largo plazo. La participación de este grupo de artistas seleccionadxs por la residencia se dispone atravesada por el rol de lxs diferentes estamentos del Estado que intervienen habilitando una práctica que tensiona los supuestos iniciales. Para luego formalizarse de modos muy diversos en esta publicación elaborada desde una universidad pública.

Por esta razón, la Residencia Artística en Parques Nacionales representa para esta publicación la puesta en marcha de una política que pone al campo de las artes en la trama de la discusión por la soberanía de los recursos estratégicos. En manos del Estado la vivencia personal de estxs artistas, mediada por sus propias trayectorias, se transforma en una experiencia que permite repensar las múltiples dimensiones de este complejo asunto que se plantea hasta el momento como paradójal. La edición de este material nos permitió ver las dimensiones de un proyecto que vincula esferas que se preveían antagónicas o al menos en conflicto. La gestión política, patrimonial, ambiental y la práctica artística en una serie de ensayos que repiense nuestra relación con los recursos naturales como campos estratégicos para la vida de las personas. Lo hacen poniendo en tensión los intereses personales, colectivos, territoriales, históricos, étnicos, en un mapa geopolítico complejo.

Cada nuevo año hemos entendido el proceso de edición editorial como un vertiginoso salto al vacío, que tiene como capital significativo los trayectos y perspectivas de las personas que van formando parte de preguntas en común. Así nos lanzamos a imaginar, en diálogo con un heterogéneo colectivo de autorxs y artistas, las formas de algo que, en principio, apenas susurra su existencia.

Agradecemos muy especialmente a quienes han sido parte de este salto.

Lic. Guillermina Valent



PRÓLOGO

POR VALERIA ROBERTA GONZÁLEZ

Secretaría de Patrimonio Cultural
Ministerio de Cultura de la Nación

El advenimiento del Antropoceno, y la constatación científica de que la acción humana se ha convertido en el principal agente de transformación geológica, ha impulsado a revisar y discutir la división cultura/naturaleza que la conquista de Occidente impuso como modelo de conocimiento y gestión planetaria. Si el reparto cartesiano que adscribe todo el poder de acción consciente y voluntaria a los sujetos humanos y relega el resto de lo existente al rol de objetos pasivos resultó útil al desarrollo de la econo-cultura dominante, en el decurso del siglo XXI no cesan de expandirse nuevos modelos teóricos que cuestionan seriamente dicho molde epistémico de la modernidad capitalista. Sin intención de ser exhaustivos, cabe mencionar la importancia del pensador francés Bruno Latour, quien sostuvo que la debacle ambiental nos obliga a una nueva constitución política que incorpore a los actantes no humanos en las mesas de negociación. Este tipo de propuestas se ha visto ampliado y enriquecido desde ámbitos de reflexión feminista o decolonial, pudiéndose citar aquí como ejemplos el llamamiento a generar parentescos inter-especies por parte de la científica y filósofa estadounidense Donna Haraway, o la demostración de la supremacía ecológica del animismo indígena realizada por el antropólogo brasileño Eduardo Viveiros de Castro. En este movimiento, el rol del arte se revela cada vez más importante, dado que trascender la división sujeto/objeto, que aún ciñe en gran parte a las ciencias *de la naturaleza*, requiere de una verdadera mutación perceptiva y sensible.

Es evidente que este amplio debate impacta también en la pretendida distinción entre patrimonio cultural y natural, y así lo hemos comprendido quienes asumimos a cargo del

área patrimonial del Ministerio de Cultura en diciembre de 2019. Entre las diversas acciones llevadas a cabo en este sentido, reviste particular importancia la creación del programa de residencias artísticas en conjunto con la Administración de Parques Nacionales del Ministerio de Ambiente. Desde los primeros planteos, resultaba claro que no se trataría simplemente de visibilizar paisajes y bienes culturales alojados en esos territorios protegidos por el Estado argentino, sino de involucrar las perspectivas singulares que el arte es capaz de aportar a los nuevos desafíos que dicha protección implica en el presente conflicto global ambiental.

Discutir la noción tradicional de naturaleza como objetividad exterior afecta necesariamente a la idea, también tradicional, de conservación patrimonial, surgida en el ámbito de los artefactos humanos. Como contrapartida, la ética del cuidado, donde el mantenimiento de la vida nace de una disposición de pertenencia recíproca a una trama vital específica, ayuda a contrarrestar derivas aún antropocéntricas de la ecología y a superar la noción mecanicista de *ecosistema* como totalidad —en última instancia indiferente— de suma cero. El arte contemporáneo, que ya no se circunscribe a la producción de objetos o representaciones, sino que suele investigar a partir de experiencias relacionales en situaciones específicas, se nos aparecía especialmente promisorio para lanzarnos en esta iniciativa. El formato de residencia, muy extendido en el campo actual de las prácticas culturales, mediante el cual un grupo de creadores es invitado a compartir una vivencia en un espacio/tiempo determinados, se presentaba como el más adecuado para llevarla adelante.

Las dos primeras convocatorias, en 2022, se realizaron en los Parques Nacionales El Palmar y Los Alerces, en las regiones mesopotámica y patagónica respectivamente. Acompañados por las tutorías de Gabriel Baggio y Valeria Traversa en cada caso, ambos grupos de artistas convivieron y compartieron conversaciones y recorridos junto a las autoridades y los equipos de trabajo a cargo de cada Parque Nacional. Agradecemos especialmente a la revista *Metal*

de la Facultad de Artes de la UNLP por dedicar un dossier a la divulgación de estas experiencias y al compromiso con el que su equipo llevó adelante el trabajo de edición del material, en diálogo con los doce artistas seleccionados.

El territorio como entidad política, las memorias materiales, el trabajo con seres y agentes no humanos, el rescate de saberes ancestrales fueron algunas de las dimensiones exploradas. Desde el uso de técnicas longevas como la cerámica o el dibujo, hasta propuestas en cruce con ciencias y tecnologías, y desde la reapropiación performática de tradiciones rituales hasta nuevos géneros como el arte sonoro, el abanico de procedimientos y lenguajes fue sumamente rico en su diversidad. A diferencia de las disciplinas científicas, una investigación artística no está atada a la lógica sustitutiva del progreso, y escapa a la pretendida neutralidad del conocimiento por modos de involucrarse. Las capacidades sensibles son puestas en juego, no para expresarse sino para volverse responsables, en el sentido que propone Haraway, de adquirir y afinar la habilidad de *responder a*. No todos los proyectos son animistas en el sentido propio de la palabra, pero en ellos aparece un sentido de comunidad responsable hacia todas las formas de vida o existencia. En la América Latina del siglo XXI, el animismo ya no es un recuerdo de culturas indígenas desplazadas, sino un vector cada vez más activo e incisivo de un nuevo pensamiento ambiental y social decolonial.

Valeria Roberta González

Secretaria de Patrimonio Cultural
Ministerio de Cultura de la Nación

VALENTÍN ASPRELLA LOZANO

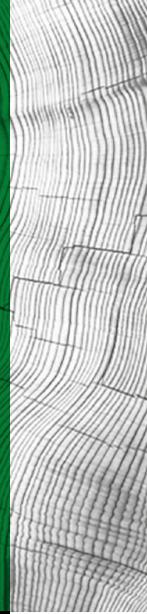
Artista. Nace en La Plata en 1986. Es Licenciado en Artes Plásticas por la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Especialista en Planeamiento Paisajista y Medio Ambiente por la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP). Es integrante del Colectivo M.O.N.T.O.N. En 2022 obtiene el Premio Adquisición del Salón Provincial de Artes Visuales Florencio Molina Campos.

<https://asprellavalentin.wixsite.com/artes>

SEÑALAMIENTO



Coordenadas
Parque Nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022



Señalamiento se trata de una intervención de sitio específico del paisaje realizada en el contexto de la Residencia Artística en el Parque Nacional El Palmar, Entre Ríos (octubre 2022).

En un área de transición entre una llanura de inundación y un palmar denso, sobre una superficie aproximada de 1800 m², se instalaron 58 estacas realizadas con ramas, piedras, y pintura.

Figura 01. *Señalamiento* (2022), Valentin Asprella. Intervención del paisaje realizada en el contexto de residencia artística en el Parque Nacional El Palmar, Entre Ríos. Octubre 2022.





Figura 02. Señalamiento (2022), Valentin Asprella. Crédito fotográfico: Francisco Vazquez Murillo.

Atravieso un pastizal que va desprendiendo perfumes amargos y dulces a medida que lo voy rozando con los cantos de mis piernas. Me recuerdan que estoy en un lugar nuevo, pero conocido. La mirada al suelo, atenta, voy tenso porque a lo lejos los pastos parecen solo texturas tiernas, pero al acercarse vibran salvajes.

Estoy rodeado por un palmar denso. Me siento contenido, pero a la vez vigilado, como si entre los fustes se escondieran infinitos pares de ojos. Circulo por el espacio, y al rato, pierdo registro del horario, del lugar, del celular, del corazón, de los infinitos pares de ojos, de las responsabilidades, y sobre todo de los peligros de estar vivo.

Señalo intuitivo, el espacio me guía, indica la intervención, el señalamiento. Los ejes clavados en el terreno podrían

estar demarcando un hallazgo, anticipando una aparición, recordando un suceso, invocando un fenómeno, o simplemente resaltando un posible recorrido.

Involucrarme en la decodificación del entorno es una capa que necesito superar, para poder atravesar la escena postal del paisaje, y así, adentrarme en el territorio silvestre. Desenfocar las formas inquietas que emergen de la superficie, me permite conectar con la energía que circula a través de ellas. Si bien andar por un territorio silvestre suele generar tensiones y una extrema curiosidad, al permanecer, la energía muta y podemos perdernos en un estar presente que tiende a perpetuarse. Cuando nos disponemos, el espacio es revelador, y la intuición evidente.



Figura 03. *Señalamiento* (2022), Valentin Asprella. Estaca primigenia realizada con rama de Chirca, vértebra de mamífero, y canto rodado.

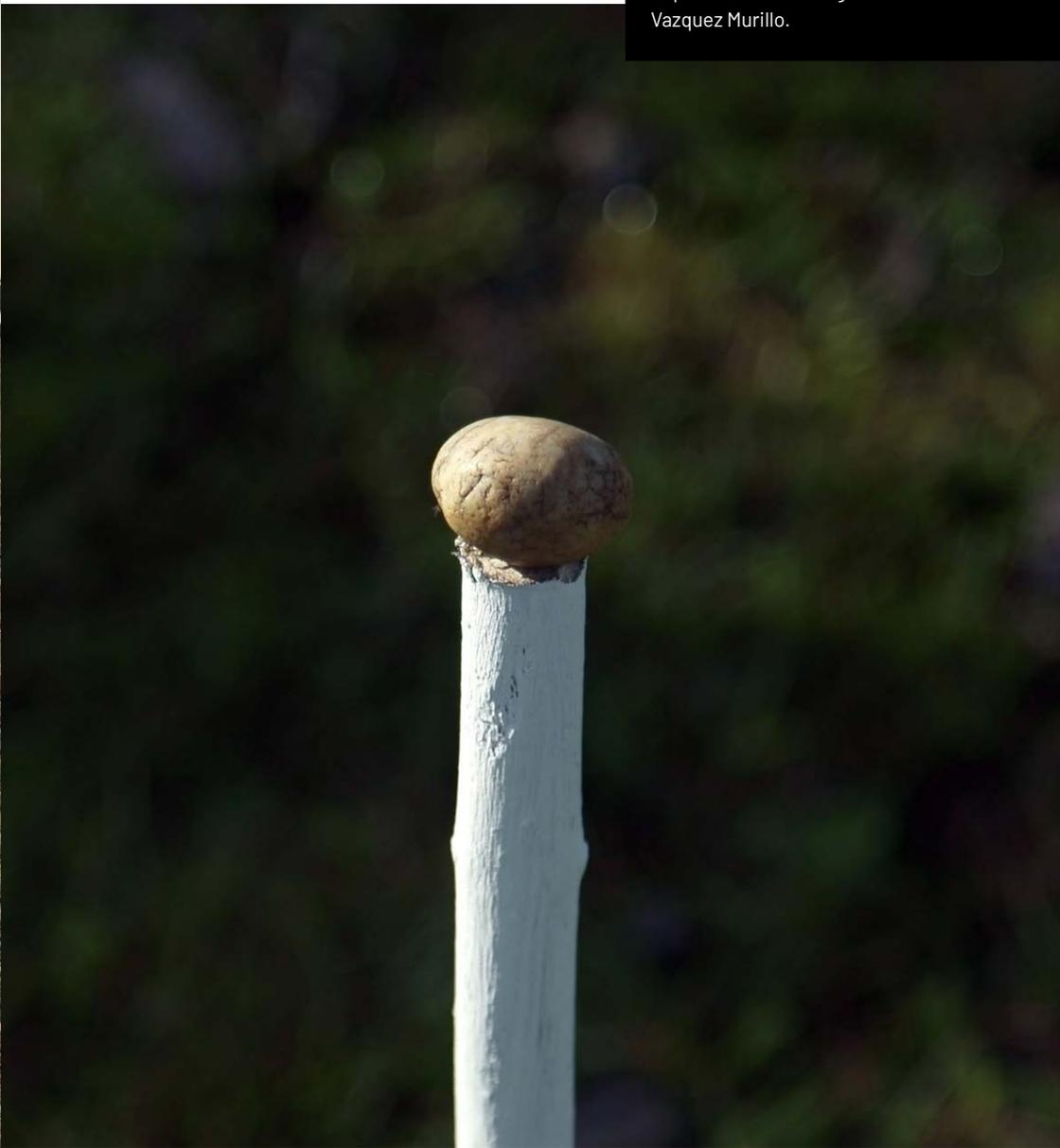


Figura 04. *Señalamiento* (2022), Valentin Asprella. Crédito fotográfico: Francisco Vazquez Murillo.



Figura 05. Señalamiento (2022), Valentin Asprella.

Si la «naturaleza» pretende poseernos, ¿podremos entregarnos a la aventura de la descomposición sin pretensiones?

Mi propuesta fue trabajar a partir de la idea poética «Maqueta Biótica». Una familia de proyectos que parte de la hipótesis de que el mundo se nos presenta como una maqueta con vida propia, la cual nos refleja nuestra ancestralidad. Algo del mundo parece haber sido modelado por un nosotros de otro tiempo, para el actual nosotros. Esto me motiva a realizar propuestas artísticas inspiradas en el espectáculo de los ciclos naturales, como un recurso de conocimiento holístico al servicio de la evolución de nuestra especie.

En la residencia me convocaron los innumerables valles de inundación que aparecen en los recorridos del parque, esos que se definen por factores ambientales ajenos a la actividad antrópica.

En estos valles se dan condiciones de vida adecuadas para determinadas especies, entre ellas los «bichitos de luz», que entre los atardeceres y las noches se concentran en su danza nupcial generando a lo lejos un señalamiento vibratorio, puntual, y móvil, circunscripto a los límites naturales de estas superficies. Este señalamiento biótico, me generó una fuerte reminiscencias de mi infancia jugando en baldíos, probablemente eso me llevó a marcar estos puntos sobre el terreno.

¿Podrá la técnica de la reflexión artística cruzarse con los métodos científicos, y proponer investigaciones intuitivas sobre el futuro de la vida? ¿Podremos asociarnos benéficamente para seguir la detección del movimiento sugerido por el planeta? ¿Podremos sostenernos mutuamente como un líquen lo hace sobre el cuero de un Curupí, como una Suelda consuelda se expande sobre el tronco de un Pacará, como un musgo vibrante cubre la piel de un Ligustro y mimetiza su exogeneidad? ¿Podemos vivir sin tantas definiciones castrantes imperándonos? ¿Podemos soportarnos mutuamente, vivir unxs sobre otrxs y descomponernos sin pretensiones? ¿Podremos súper vivir?

En la era del asociativismo, tenemos sobrados modelos de complicidad en la vida silvestre, esto me lleva a pensar en un arte como tecnología para sintetizar artificialmente los fenómenos naturales que se nos presentan.

Según cuentan los guías del parque, una palmera que vivió entre 200 y 300 años suele demorar en degradarse entre seis y ocho meses. Después de caer al suelo derribada por las fuerzas del viento o de una tormenta, una palmera centenaria se pone a pronta disposición del organismo común, después de haber luchado tensamente por sobrevivir, se entrega humildemente para recircular su energía en nuevas formas. Lo que se nos presenta tiene algo que decirnos de nuestra futura ancestralidad.

Los bancos de arena del Río son islas en formación. Una excavación que se generó para armar una ruta fue la

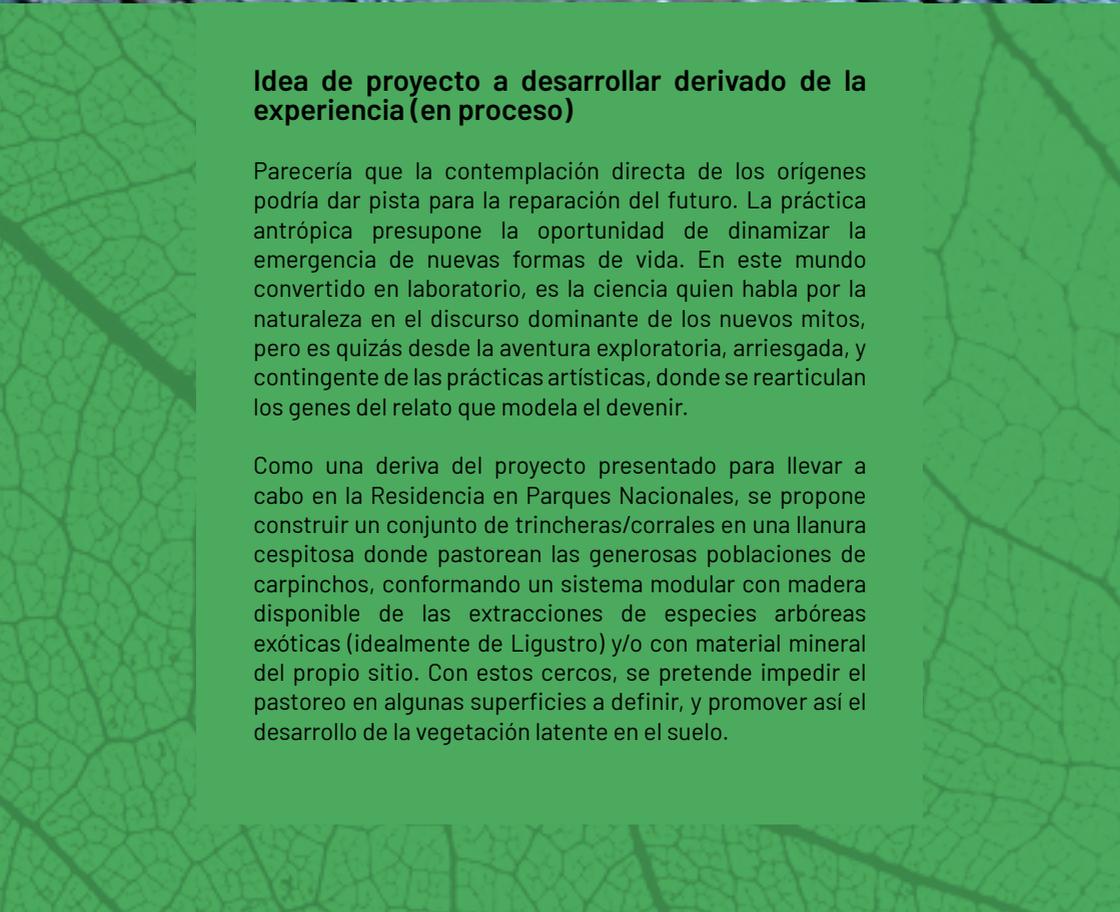


Figura 06. Valentin Asprella. Imágen capturada de Google Earth. Sitio donde se realizó la intervención.

oportunidad para que surja una laguna post natural que está llena de vida. Una pradera de pastos palmeras y vacas, que sin las vacas se convirtió en un vergel, al que trajeron jabalíes para el entretenimiento de la caza, los que actualmente se cazan para que no se coman los renovables de palmeras que dan nombre al parque. Hoy esa carne alimenta a niños en comedores populares de una de las ciudades más pobres del país. Esas familias de cazadores que fueron echados de estas tierras hace 70 años, hoy son invitados a cazar un sábado por mes.

Todo esto también es naturaleza, esa palabra que cada vez es más difícil de pronunciar, un espacio común que tiene un proyecto incorruptible.

Creo que está asomando, con cierta incertidumbre, una política no de salvar la naturaleza, sino de repensar la noción de naturaleza con la gente implicada, la naturaleza como un espacio común, una naturaleza social. Poniéndose en debate la importancia de la «conservación» de los ambientes más allá de los límites de los parques nacionales y reservas, promoviendo una organización diferente del territorio en un sentido más amplio, los recursos y las personas, en donde estas prácticas reestructuren el concepto de naturaleza.



Idea de proyecto a desarrollar derivado de la experiencia (en proceso)

Parecería que la contemplación directa de los orígenes podría dar pista para la reparación del futuro. La práctica antrópica presupone la oportunidad de dinamizar la emergencia de nuevas formas de vida. En este mundo convertido en laboratorio, es la ciencia quien habla por la naturaleza en el discurso dominante de los nuevos mitos, pero es quizás desde la aventura exploratoria, arriesgada, y contingente de las prácticas artísticas, donde se rearticulan los genes del relato que modela el devenir.

Como una deriva del proyecto presentado para llevar a cabo en la Residencia en Parques Nacionales, se propone construir un conjunto de trincheras/corrales en una llanura cespitosa donde pastorean las generosas poblaciones de carpinchos, conformando un sistema modular con madera disponible de las extracciones de especies arbóreas exóticas (idealmente de Ligustro) y/o con material mineral del propio sitio. Con estos cercos, se pretende impedir el pastoreo en algunas superficies a definir, y promover así el desarrollo de la vegetación latente en el suelo.

De forma simultánea, se propone la observación y registro del desarrollo de estos parches de vegetación espontánea, poniendo énfasis en las imágenes generadas que pueden apreciarse a través de sistemas virtuales de información geográfica de acceso libre (ejemplo: Google Earth), y en las comunidades y procesos biológicos que se presenten.

La propuesta dialoga con las dinámicas de control aplicadas en el parque para restringir el desarrollo desmedido de algunas especies en detrimento de otras que compiten por el espacio, y a su vez se plantea una reflexión exploratoria sobre los procesos de sucesión ecológica que parten desde el llano biótico que presuponen las praderas cespitosas, poniendo el énfasis en lo venidero a partir de la restricción del uso por parte de estos herbívoros en aparente excesivo desarrollo poblacional. Generando nuevos ensayos para la conservación de los pastizales y praderas que es uno de los programas principales que lleva adelante la gestión de APN en este territorio.

El desarrollo del proyecto implica la participación colaborativa de investigadores de otras disciplinas que trabajan en el parque, algunos de los cuales fueron consultados informalmente y manifestaron interés en la propuesta. Además de requerir de permisos y promoción de las instituciones que administran esta área protegida.

Reseña de la experiencia

El hecho de venir trabajando en proyectos que derivan de la observación del espectáculo de los ciclos naturales, la residencia me aportó una nueva memoria de experiencias vividas, registros y reflexiones que con el tiempo se van reactivando como estímulo creativo y como nuevas preguntas. La vivencia fue por demás transformadora.

Material audiovisual

Video 4k color. 1.32 min. Sin sonido.

<https://asprellavalentin.wixsite.com/artes/se%C3%B1alamiento>

[Entrevista Memoria de señalamientos territoriales. Diálogo con Valentín Asprella Lozano](#)

Francisco Vazquez Murillo

Artista visual. Nace en Rosario en 1980. Estudió Filosofía en la UNR. Recibió la Beca Creación en el 2019. Formó parte del programa de Artistas de la Universidad Torcuato Di Tella (2016) y se le otorgó la beca FNA - CON- TI (2015). Realizó talleres y clínicas de obra con Diana Aisenberg, Silvia Gurfein, Mónica Girón, Eduardo Basualdo, Santiago Villanueva, Graciela Esperanza, Leticia Obeid, Diego Bianchi y Santiago Garcia Navarro entre otros. Ha realizado exhibiciones individuales en Argentina y en México, Holanda, China y Estados Unidos

Instagram: @Takyer_yn

Canal de Youtube: https://youtube.com/@takyer_yn

Instagram: lacontenta.circo

VIDA SOBRE EL MUNDO



Coordenadas

Parque Nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022

Originalmente se presentaron dos proyectos que continuaron su desarrollo, sumándose un tercero realizado durante los días de residencia.

Palma, 2022

Como parte del proyecto *VIDA SOBRE EL MUNDO*, en los últimos días de residencia, realicé una instalación con hojas secas de la palmera Yatay en un bajo pastizal del Parque. La obra surge a partir de mi interés por las relaciones de escala, las formas solares y como resultado del estudio de las palmas, sus diferentes formas y relaciones que se establecen entre el paisaje y el sol.

A partir de estas premisas generé un círculo de 10 metros de diámetro con hojas secas. Me interesa la forma de la hoja seca de la palmera, ondulada como el camino continuo que dibuja la luz del sol sobre un planeta que gira. Ese zigzag de las colinas, del círculo abierto, del andar de la serpiente, se hizo presente cada vez que entraba al bosque de palmeras cruzando el límite de lo conocido hacia lo «salvaje».

En los paseos y caminos, apoyada sobre la tierra, la hoja seca aparecía como un fósil que retrataba en su forma, las variaciones de un círculo abierto. Estas hojas tienen unas salientes puntiagudas, simétricas que parecen dientes o la columna de un ser acuático, prehistórico. Esta forma que se presenta como un hueso plateado une el reino de las plantas con el nuestro, los animales.

La experiencia en el parque estuvo atravesada por la pregunta sobre nuestro papel como especie en la conservación de la «vida».

Desde un punto de vista cenital veo el círculo como una huella dactilar de mi experiencia en El Palmar, un laberinto solar, el dibujo de la energía que todo lo crea y transforma. Una vuelta redonda, natural, ribereña, en territorio de carpinchos.

Material audiovisual

Video 4k color. 1.37 min. Sin sonido. Francisco Vazquez Murillo.

<https://vimeo.com/813376964>

Figura 1, 2, 3 y 4. Toma directa con dron, fotografías medidas variables. Palma, 2022 de la serie Vida sobre el mundo. 10 metros de diámetro. Fotografía y video: Francisco Vazquez Murillo.





El ojo es un sol, 2023

El segundo proyecto trabaja con una serie de pinturas inspiradas en las formas de las plantas nativas a partir de las cuales me interesa proyectar la posibilidad de crear un lenguaje de formas vegetales, donde cada una representa un símbolo, funcionando como una letra que permite reconocer y establecer nuevas relaciones de sentido.

Las imágenes remiten a los herbarios clásicos y establecen una colección de formas, texturas y escalas. La obra se vio potenciada por la experiencia y visita a las diferentes áreas del palmar, donde con la atención enfocada en lo pequeño, coleccioné diferentes imágenes de los bosques de palmeras, los senderos de la selva en galería, el bajo pastizal y las visitas al vivero de la institución.

Tinta china sobre papel. Serie en proceso. Fotografía Francisco Vazquez Murillo.

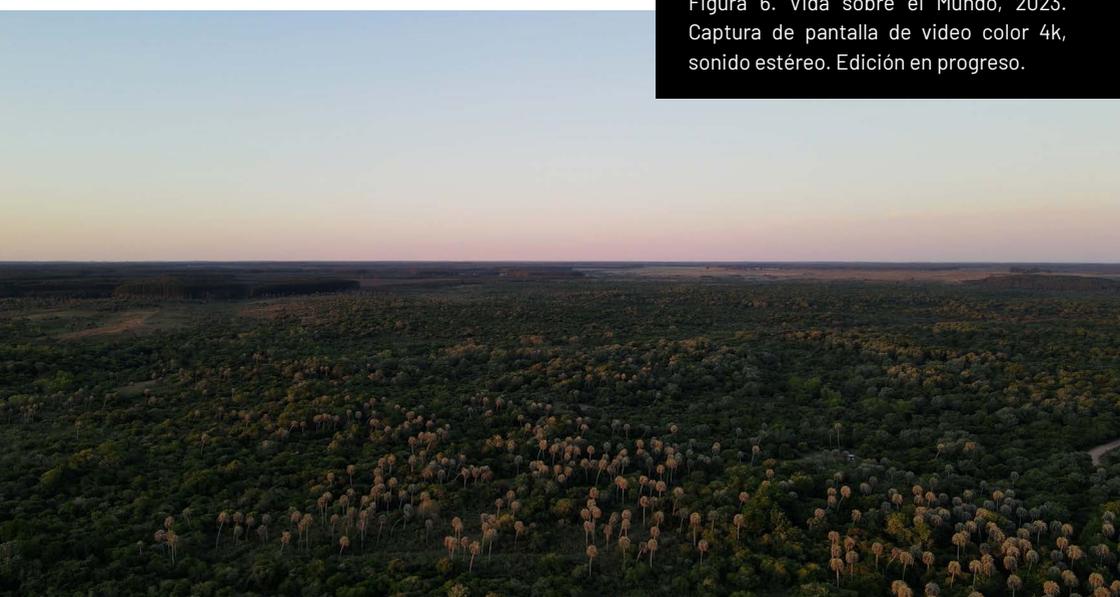
Figura 5. Fotografías del montaje de las pinturas en mi taller. El ojo es un sol, 2023.



Vida sobre el Mundo, audiovisual, 2023

En tercer lugar, se trabajó con un proyecto de video instalación que incluye videos de otras latitudes argentinas. Son tomas de larga duración y de mínima intervención documentando a vuelo de pájaro la biosfera de la región. Con esta serie de videos me interesa generar un viaje por diferentes ecoregiones donde se tensionan paisajes con y sin intervención humana, generando un compendio actual sobre la situación de la biosfera, y acercando sensaciones sobre el paso del tiempo y la conciencia de vivir en un planeta en constante movimiento y transformación. Los videos realizados en el Parque Nacional El Palmar se suman al cuerpo más amplio de registros, actualmente en desarrollo. Para realizar los videos dentro del área protegida conté con la supervisión del piloto de dron de la área audiovisual de Parques Nacionales.

Figura 6. Vida sobre el Mundo, 2023. Captura de pantalla de video color 4k, sonido estéreo. Edición en progreso.



CARLOS REINALDO VILLEGAS - TAKYER GUAYAMA

Bailarín/actor. Es artista de la provincia de San Luis y pertenece al pueblo originario huarpe de la zona de Cuyo en Argentina. Actualmente se encuentra trabajando en una investigación artística etnográfica denominada «Matekeye nanay, de los cantos en lengua huarpe» (San Luis, San Juan y Mendoza). Dirección de museo y patrimonio de la Nación. Lleva adelante la investigación sonora «Takyer Guayama» (San Luis, San Juan y Mendoza), Instituto Nacional de la Música. Es director e intérprete en obras de teatro y Gestor Cultural en la sala de teatro itinerante «La Contenta Círca» carpa de circo, (San Luis Capital), Instituto Nacional del Teatro.

Instagram: @Takyer_yn

Canal de Youtube: https://youtube.com/@takyer_yn

Instagram: lacontenta.circo

PEYYTA KARANDAY



Coordenadas

Parque Nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022

Mi propuesta es trabajar, desde una perspectiva artística, con la posibilidad de una «relación eco/biológica» entre la especie de palmera yatay (*butia yatay*), que existe en el Parque Nacional el Palmar de la Prov. de Entre Ríos, y la especie de palmera caranday (*trithrinax campestris*), que existe en la reserva huarpe Peyyta Karanday en el pueblo de San Francisco, del monte de oro de la Provincia de San Luis. Utilice este motivo para enmarcar una dirección dramaturgica y la selección de sus elementos, sensibilidades y materiales representativos, que me permitiera construir un dispositivo escénico aplicado al contexto natural de la palmera yatay.

El método por el que opté fue el teatro antropológico, la danza butho y el teatro físico. Esto quiere decir que, a través de inmersiones solitarias en la naturaleza con estas técnicas senso corporales, más las entrevistas y charlas con el personal del parque y del pueblo de Ubajay, logre recolectar un material pre-escénico al que le di un primer ordenamiento como disparador creativo.

Además del motivo palmeras, existen algunas aristas que enmarcaron mi posicionamiento en el territorio como artista; la historia de los pueblos nativos y la historia de otras ocupaciones humanas en la zona. Esto funcionó como fuente de datos complementarios para la primera resolución de la vivencia creativa.

Uno de los puntos ineludibles en el proceso de selección de los materiales, fue el contraste entre los paisajes donde habitan ambas palmeras. La especie Caranday se desarrolla en un ambiente seco y agreste de la región cuyana y la especie Yatay crece entre humedales.

En las recorridas por el parque, y sobre los senderos abiertos, decidí recolectar un primer elemento representativo; la hoja seca de la palmera Butia Yatay, más precisamente el pecíolo y raquis de la hoja, su abundancia, textura, tamaño y ondulación, me llamaron poderosamente la atención.

Recolecté cuatro pecíolos y raquis secos. Después de una limpieza les hice un tratamiento con pintura blanca. Así tomaron la apariencia de huesos, remitiendo a una columna vertebral, una suerte de esqueleto de animal acuático o reptil. Esta transposición del objeto, de su estado vegetal a un estado animal, me movilizó y me arrojó algunas preguntas como ¿Qué tan cerca, o lejos, está el reino vegetal del reino animal? ¿Cómo se define esa distancia o diferencia?

Indague en los criterios que utiliza la biología para definir las categorías de la naturaleza y, evitando una larga discusión sobre el tema, seleccione la teoría endosimbiótica de Lynn Margulis que, muy básicamente, es quien aporta a la discusión sobre el criterio de un ancestro en común para todas las especies. Ella dice que dos células procariotas se asociaron y generaron una célula eucariota, que de esa característica asociativa deviene toda la diversidad de seres vivos. En este proceso intenté vincular una mirada escénica con una científica avanzando sobre un mismo individuo o territorio a investigar.

A partir de esa reflexión, los momentos exploratorios en el territorio fueron más provechosos. Si bien el proceso no respondía estrictamente a la planificación previa, comenzaron una serie de derivas con un fuerte presentimiento de que había encontrado la forma de fluir.

Otra serie de elementos significativos, lo encontré explorando en una de las primeras elevaciones que se encuentra fuera del camino en la zona de «Arroyo los Loros». Se trata de dos cráneos de carpincho fragmentados (*Hydrochoerus hydrochaeris*). En el proceso de este hallazgo, avance con la observación de la morfología del cráneo y encontré dos cavidades tubulares que tenían similitudes con las formas que poseían los pecíolos y raquis



Figura 1. Píselos yatay (2022) Imagen de Takyer.

secos de las hojas de yatay, también su textura y el color de los materiales. Todos ellos tenían una cercanía que potenciaba la posibilidad de composición con abundantes características asociativas.

Esta experimentación dio como resultado una extraña imagen de dos esqueletos de boa, o algo similar, una imagen de dos reptiles ya secos, inquietante y sugerente. Levante una boa con cada mano y comencé a probar diferentes formas de sostenerlas, luego le fui imprimiendo algunos movimientos, traslados, alturas y velocidad hasta que comenzó a bajar el sol y tuve que detenerme.-

Desde mi centro físico (cadera) como referencia, se extendieron hacia adelante, los pecíolos y raquis secos de 1,20 metros, amarrados con una cuerda. En la misma línea y como una larga columna, otro pecíolo y raquis seco de la misma medida se colocaron por detrás. El peso del cráneo en uno de los extremos, generaba un movimiento de suspensión, un leve rebote. Movimientos propios del títere como temblores y deslizamientos.

A la propuesta escénica se le tenía que integrar compositivamente un cuerpo, en este caso, era un cuerpo extranjero, de otro territorio o ambiente, incluso aparentemente de otro reino compositivo, este cuerpo que manipulaba el objeto tenía que acercarse al mismo orden

de los objetos que manipulaba. Alejado de los senderos oficiales, y con la precaución necesaria, recorrí parte de los caminos hechos por animales, encontré algunos espacios donde la vegetación se hacía más espesa, con y sin palmeras, también espacios abiertos donde podía observar a lo lejos el recorrido de los turistas, y como en un secreto, sin que estos me vieran, ubiqué este cuerpo en un punto alejado de lo humano cotidiano. Me saqué las botas y camine descalzo, me saqué la camisa para sentir el calor y comencé con un registro senso corporal intensificado, la meditación en movimiento (danza) y la observación extendida no lograban sintetizar la belleza de la naturaleza en el parque. Para entonces me sentía desbordado de estímulos y los insectos no paraban de rodearme el cuerpo, fastidiado por mi condición humana, dentro de este contexto, decidí cubrirme y volver sin resolver por completo la consigna de exploración.

Ya de regreso, me sorprendió que el camino y el atardecer tomaran un color en común, el cielo y la tierra se llenaron de tonos bermejos y naranjas. Tonos cálidos que se desprendían de la tierra y del sol abundaban en el ambiente y habilitaron la decisión de elegir al cuarto elemento, la «tierra colorada». Con este elemento buscaría aglutinar, de cierta manera, los demás elementos a la performance, y concluir con un primer proceso de búsqueda y selección de elementos.

En una nueva salida de exploración, alejada de los senderos oficiales, utilice la tierra colorada humedecida para pintarme el cuerpo, me saqué la camisa, embarre mi torso y rostro, pude percibir que los insectos no se me acercaban, y decidí encaminar la práctica hacia una idea de cuerpo embarrado, un cuerpo que me pudiera autorizar a asociar compositivamente los elementos ya seleccionados.

Consigna/poema aleatoria a cumplir

Parte hacia la tarde
un camino en línea recta
Parte de la tierra
la historia que no se seca



Figura 2 Cráneo de muestra (2022).
Imagen de Takyar.



Figura 3 Yatay y carpincho (2022).
Imagen de Takyer.

Extensiones

En los primeros días de la exploración creativa pude advertir que con el criterio de «Capacidad de registro del fuego», que tienen las palmeras, se podría fundar una nueva dramaturgia, es decir una propuesta de investigación que se valdría por sí misma. El manejo del fuego en el parque, los protocolos que se discuten para su utilización, la percepción simbólica del fuego en estos tiempos de sequía e incendios devastadores, la relevancia que toma la protección y conservación de la naturaleza y su antigua relación con el fuego, es suficiente materia orgánica con una abundante fertilidad para crear, y lo interesante es que toda esta asociación, de la palmera y el fuego, está registrada en los troncos de las palmeras.

Disparadores creativos: Se generaron, de manera paralela, tres «semillas» de posibles escenas teatrales aplicadas a la naturaleza, dos de estas contienen algunos lineamientos dramaturgicos y de producción ya armados, en relación a la historia y locaciones del Parque Nacional el Palmar, que podrían ser dirigidos a cautivar a los habitantes del pueblo de Ubajay como posible público, y la tercer semilla está ligada a un posible intercambio con el pueblo originario de la zona, más precisamente a través de un vínculo con referentes de los cantos en lengua charrúa.

Material audiovisual

A modo de cierre de una primera etapa, realice un montaje de los registros audiovisuales que se llevaron a cabo en el momento de la muestra de estos procesos.

<https://youtu.be/U8L3JiqxGXU>



Figura 4 Atlas carpincho (2022). Imagen de Takyer.



Figura 5. Tierra colorada (2022). Imagen de Takyer.

SOL ECHEVARRÍA

Escritora, editora y curadora independiente. Es licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires y especialista en Curaduría de Artes Visuales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Además cursó el Programa de artistas, críticos y curadores de la Universidad Torcuato Di Tella.

Sus proyectos giran en torno al cruce entre literatura, ensayo y artes visuales. Fundó y dirigió la revista cultural No Retornable (2005-2015) y la galería de arte contemporáneo Acéfala (2015-2020). Actualmente co-dirige el sello editorial Excursiones, dedicado tanto al ensayo latinoamericano contemporáneo como a las artes visuales, y es editora de la sección de arte de la revista cultural Otra Parte.

Instagram: https://www.instagram.com/sol_echevarria/

VARIACIONES EN TORNO AL RÍO



Coordenadas
Parque Nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022

Este proyecto gira en torno al río, pero también al cruce entre literatura, ensayo y artes visuales. Lo empecé a principios del año 2021 en el marco de la convocatoria de la residencia Laboratorio Federal,¹ cuando boceté una serie de ejercicios reflexivos o intentos de aproximación de la palabra, a la obra de arte y aquello que habita por fuera del lenguaje. Enseguida apareció la figura del río como metáfora y el movimiento del agua arrastró los sedimentos del pasado hasta reunirlos en la orilla de mi memoria: investigué sobre mis antepasados que vivieron al margen del Paraná, la colonia que fundaron, el choque cultural y la violencia contra los mocovíes y su tradición en torno al agua. En el intento imposible de capturar con palabras lo que no tiene forma, viajé, recolecté agua, arcilla, objetos, archivos y fotografías.

Comencé a encastrar los fragmentos de esta historia como si fuera un rompecabezas sin caja, relacionando una pieza con otra, haciendo foco en los detalles, sin saber cuál es la imagen total del paisaje que va a formarse. La historia fue mezclándose cada vez más con la de mis antepasados y en particular con la de mi abuela, nacida en San Javier a orillas

¹ Laboratorio Federal fue una convocatoria lanzada en el 2021 desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, dirigida a artistas cuya trayectoria se encontraba asociada a las Artes visuales y a la escritura creativa, con el objetivo de reunir creadores de todo el país, invitándolos a habitar espacios artísticos para generar un intercambio colaborativo y federal, que finalizó con una exposición en el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori.

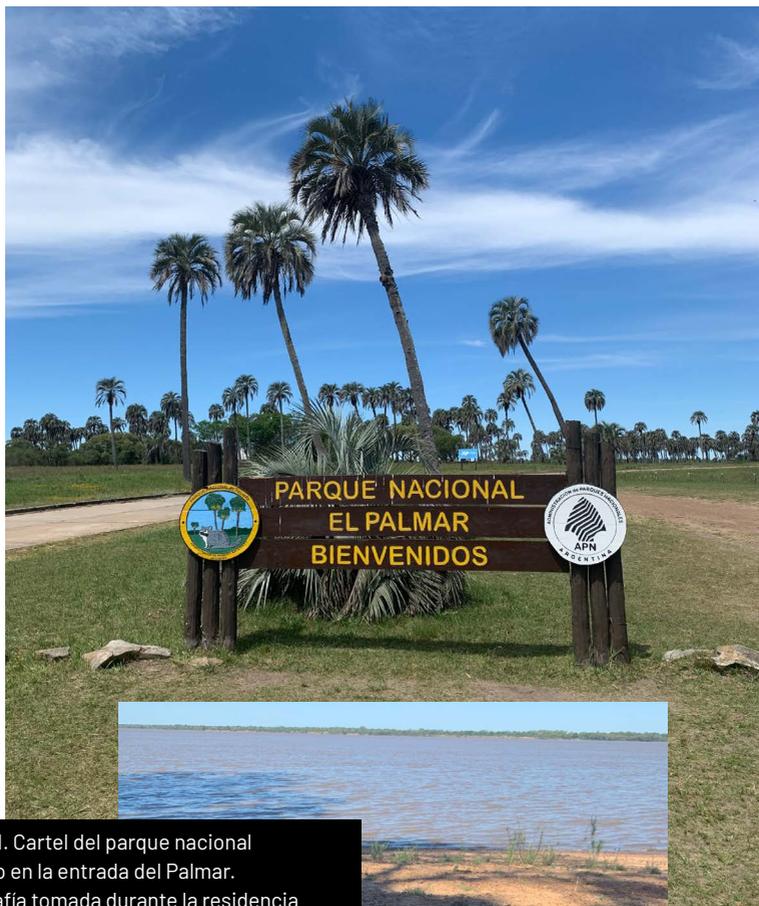


Figura 1. Cartel del parque nacional ubicado en la entrada del Palmar. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría

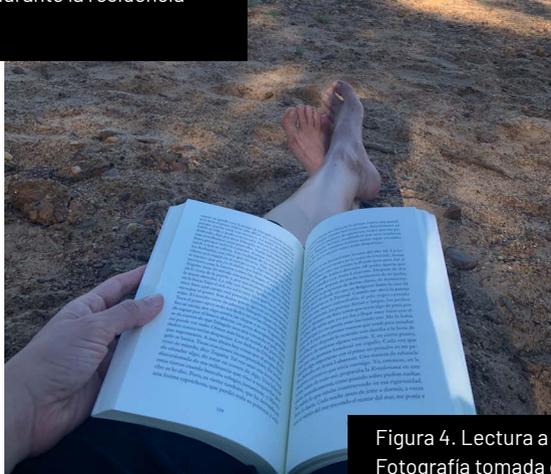


Figura 4. Lectura a la orilla del río. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría

del Paraná. A finales del mismo año con el apoyo de la beca Creación del Fondo Nacional de las Artes pude terminar la primera parte de este proyecto que finalmente tomó forma de libro.

Luego a comienzos del año 2022 con el apoyo de la beca Curadora² pude participar de una residencia artística en Santa Fe. Allí investigué las crónicas de exploradores del siglo XVIII y XIX, así como los asentamientos jesuitas de la zona, viajé a San Javier y visité la colonia California persiguiendo los rastros de ese relato familiar que coincide a la vez con acontecimientos históricos significativos, como por ejemplo, el último malón.

El Programa Residencias Artísticas en Parques Nacionales me dio la posibilidad de investigar más sobre la región, las características geográficas de El Palmar y la zona litoraleña, así como también me permitió conocer más sobre el ecosistema de los humedales e indagar en la historia de mis antepasados que pertenecieron a las colonias judías de Entre Ríos. Esto abrió una nueva rama de la investigación. De ese pasado no quedan rastros en mi familia y aún me encuentro en proceso de investigación y búsqueda de materiales. También habilitó el vínculo con las autoridades del museo histórico La Estación con quienes se planteó la posibilidad de recabar información que aporte a mi historia familiar. Me propongo por último escribir sobre toda esta experiencia a modo de pinceladas, como quien pinta un cuadro, para darle forma a una serie de imágenes textuales.

² Curadora. Residencia es una residencia para artistas, gestores y curadores que quieran desarrollar proyectos productivos o reflexivos en un entorno tranquilo y en contacto con la naturaleza con sede en Rincón, Santa Fe. En este caso fui seleccionada para la beca otorgada por el Fondo Desarrollar (2022).



Figura 5. Atardecer en el río. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría



Figura 6. Cartel de la antigua estación de tren. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría

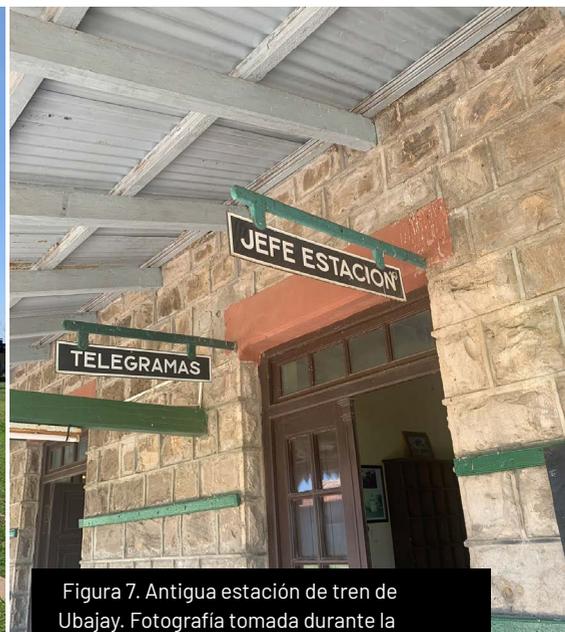


Figura 7. Antigua estación de tren de Ubajay. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría

Texto (apuntes de escritura)

Ni bien pongo un pie en El Palmar, las palabras huyen como animales salvajes. Permanezco muda, rodeada de palmeras que despuntan sobre la línea del horizonte. En la desmesura de la vegetación, entre el sonido de los pájaros (el cual todavía escucho si cierro los ojos), intuyo un pasado sin tiempo. Lo único que varía es el cielo que pasa del claro al oscuro como una fotografía que comienza a revelarse.

Arriba de mi cabeza flotan hilos de araña que imitan el cableado eléctrico de las ciudades. De tanto en tanto, cúmulos de bichos se concentran en forma de nube. Pero con el caer de la tarde, la oscuridad de la noche impone su duelo. Tan sólo los mosquitos resisten y me escoltan en el camino de vuelta. No me doy cuenta entonces, pero a partir del día siguiente van a aparecer unas ronchas coloradas que estarán conmigo durante toda la residencia para confirmarme que la naturaleza siempre deja marcada su huella. Camino por la barranca. Puedo ver el río a lo lejos. Pequeñas islas de vegetación se dejan llevar de un lado a otro por la corriente, carentes de voluntad. De a poco, igual que el agua, dejo correr mis pensamientos sin ningún fin en particular. Vienen y van, entran y salen. Aquello disgregado se une y relaciona generando encuentros de nuevos sentidos. Una vez instalada, puertas adentro, las palabras van volviendo mansas, como animales domésticos a la hora de la cena y escribo estas primeras impresiones en un intento por sustraer al tiempo los fósiles de la experiencia.



Figura 8. Asta de un ciervo axis encontrada durante uno de los recorridos por el parque. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría



Figura 9. Moras de un árbol de Ubajay. Fotografía tomada durante la residencia por Sol Echevarría

CANDELA PIETROPAOLO

Artista visual. Nace en Reconquista en 1987. Estudia Bellas Artes con especialidad en Pintura, en la Universidad Nacional de Rosario y Diseño de Interiores en la Escuela Superior de Diseño Gráfico en Rosario, ciudad donde reside hasta el año 2016. Actualmente vive y trabaja en Reconquista.

Instagram: @candepiet

Página web: www.candelapietropaolo.com.ar

UNA GIGANTE AGONIZA SOBRE EL PASTIZAL

A LA PAR, LA ACOMPAÑA TÍMIDA,
PERO FUERTE, LA PALMERA JOVEN
QUE ACABAMOS DE PLANTAR



Coordenadas
Parque Nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022

Para aplicar a la primera edición de las Residencias Artísticas en Parques Nacionales elegí el Parque Nacional El Palmar. Soy artista visual y vivo en Reconquista, una ciudad ubicada en el corazón del sitio Ramsar Jaaukanigás.¹ Mi vínculo con este paisaje fue muy estrecho desde siempre. Hace años que la naturaleza, el color, el Río Paraná, y el paisaje del Litoral son objeto de mi fascinación.

En mi práctica artística, intento dar cuenta de mi vínculo respetuoso con la naturaleza, así como también de la fascinación que ésta me produce, interrogándome siempre sobre las mismas incógnitas: ¿Cómo conservar aquello que no es observable? ¿Cómo representar la sensación de estar ahí? ¿Cómo recrear ese encuentro con la naturaleza?

Es por eso que para esta residencia elegí el Palmar, porque creo que se vincula con la búsqueda que transito actualmente en mi práctica artística.

Para llevarla adelante, pensé en replicar un método propio que uso para abordar el medio donde vivo comenzando con una investigación lenta y obsesiva, que se despliega en

¹ El Sitio Ramsar Jaaukanigás es un humedal ubicado en el departamento de General Obligado, Provincia de Santa Fe. Coordenadas de su ubicación en Google Earth: <https://earth.google.com/web/search/Reconquista,+Santa+Fe/@-29.16736825,-59.665504,50.75798964a,16239.42979797d,35y,0h,0.0000003t,0r/data=CoABGIYSUAolMHg5NDRIYmE5YTniYTJkYmFiOjB4MzUwY-2Q1YjVjOTc5MmU5NRlhVK3gEiU9wCGfIOAAX9JNwCoVUmVj-b25xdWlzdGEsIFNhbRhlIEZlGAlgASlmcIQJiITkSIPJ08AR1csouU-cXPMAZL-3nx9RNTcAhmsclMFB9TcA>



Figura 1. Seguimiento fotográfico de la acción de dibujar a escala real la Butia Yatay caída. Créditos fotográficos: Capturas de videos Ministerio de Cultura de Nación. 27 de octubre de 2022.

apuntes fotográficos, videos, estudios de color, entrevistas, dibujos y pinturas.

Apliqué a la residencia con un proyecto completamente diferente al que hice finalmente. Ahí radica la importancia del encuentro con el paisaje. Mi deseo de vivir esta experiencia estuvo basado fundamentalmente en seguir conociendo en profundidad el Litoral. Pensé que me iba a encontrar con un paisaje mucho más parecido al que habito, pero fue un descubrimiento a cada paso. Desde los colores de la tierra, los tipos de ecosistemas, las especies de flora y fauna, los perfumes.

La estadía en el parque me atravesó todas las fibras. Y el encuentro con el paisaje me recordó continuamente al ciclo

de la vida y la conciencia de nuestra impermanencia. El tiempo cíclico y un mensaje acerca de la vida y la muerte. Es por eso que en lugar de un gabinete de viaje de exploración como había planteado en un comienzo, me propuse trabajar con la palmera como objeto de estudio.

Retraté una Butia Yatay caída que, según los anillos de su tronco, tendría aproximadamente entre 250 y 300 años (1722-2022). La premisa principal de los trabajadores del parque es conservar la especie. Para eso llevan a cabo todo tipo de estrategias con el objetivo de que la población de Butia Yatay se mantenga y se propague a lo largo del tiempo. Las palmeras yatay son las más altas del género Butia. Están en pie por años, resistiendo a cambios climáticos, incendios, flora y fauna exótica. Cuando caen se desintegran en unos pocos meses y vuelven a la tierra hechas polvo para fertilizar el suelo.

Una mañana recorrimos el parque para encontrar una palmera caída recientemente y la encontramos en el palmar

pastizal. Luego compré todos los papeles afiches que había en Ubajay (18 pliegos). Esa misma noche los uní con pegamento y al otro día, en una jornada de 4 horas, retraté la palmera caída en la soledad del paisaje abrumador, exuberante y bello. Cuando terminé el dibujo que, por cierto, fue el más grande que hice en mi vida hasta el momento, había bajado el sol y ya asomaba la luna. La humedad había aumentado en pocos minutos y el papel y la tinta no se secaban. Así que tomé la decisión de dejarlo pasar la noche y ver con que me encontraba al otro día. Cuando terminamos la jornada, hablando con Luis, uno de los trabajadores del parque, pensamos en la posibilidad de plantar una palmera de las germinadas en el vivero. Me parecía que era una manera hermosa de devolverle algo a esta tierra de palmares que tanto me dio durante la estadía, y también, a modo de reinicio en el ciclo de vida de esa palmera que acababa de caer. Al día siguiente, volvimos al lugar y encontramos el dibujo partido en dos. Una parte rodaba por el parque, tenía varios agujeros y una huella que según me dijeron, pertenecía a un zorro. Las piedras que sostenían y contorneaban el dibujo cumplieron bien su función porque la mayor parte del papel seguía en su lugar.

En el mismo sector, cerca de las raíces de la palmera caída, con ayuda y gestión de Luis, planté una Butia Yatay de 5 años con el acompañamiento amoroso de «La Gringa», una de las trabajadoras del vivero. Cuando terminamos, enrollé el dibujo y todas las piedras que lo contenían, las ubiqué alrededor de la palmera joven. Ahora las piedras custodian el nuevo ejemplar. Desde ese momento los días 26 de cada mes me comunico con Elena (una de las guardaparque) que se comprometió a enviar las imágenes del crecimiento y supervivencia de una de las palmeras y de la desintegración y fin de la otra. La naturaleza transformándose ante mis ojos. Una gigante agonizando sobre el pastizal. Se esfuma, y se regenera mes a mes. A la par, la acompaña tímida, pero con fuerza, la palmera joven que acabamos de plantar. Me llevo unas coordenadas en el GPS ² y un dibujo de una

2 Coordenadas de su ubicación: 31°52'50.6"S 58°15'16.8"W.
Coordenadas de su ubicación en Google Earth: <https://goo.gl/>



Figura 2. Seguimiento fotográfico de la acción de dibujar a escala real la Butia Yatay caída.
Créditos fotográficos: Francisco Vazquez Murillo. 27 de octubre de 2022.



Figura 3. Seguimiento fotográfico de la plantación juvenil de Butia Yatay. Créditos fotográficos: Capturas de videos Ministerio de Cultura de Nación. 28 de octubre de 2022.



Figura 4. Seguimiento fotográfico de Butia Yatay juvenil y de la Butia Yatay caída.

Créditos fotográficos: Elena Munich, guardaparques del Parque Nacional El Palmar. 6 y 31 de diciembre de 2022; 26 de enero, 28 de febrero, 28 de marzo, 29 de abril, 28 de mayo, 27 de junio de 2023.

palmera caída a escala real, como testigo. Testigo del fin del ciclo de la vida y de la descomposición de la naturaleza. Un dibujo como una manera de honrarla y recordarla. Un dibujo como registro de un hecho histórico. *Memento Mori*.

¿Cuál es el rol del artista dentro de la sociedad actual? ¿Por qué queremos que se nos recuerde? Hoy leí en un post de David Nahon que decía: «Saber que vamos a desaparecer, ni trascender, ni evolucionar a nada, posiblemente nos disponga con urgencia a todo. Aún así, es posible meterse en una relación con alguien o algo».

Yo por el momento sigo la línea del agua, conociendo de a poco, el Litoral.

CARLOS RICCI

Artista visual e ilustrador profesional. Es Licenciado en artes visuales por la Universidad Nacional de las Artes. Participó en la Feria de Arte de Corrientes y en la intervención en el museo de Ciencias Naturales de Corrientes Capital, Salón Félix de Amador. En 2021 fue parte de la Muestra colectiva «Encuentro» en la Fundación Fortabat. Obtuvo la Beca Formación 2021-2019, Fondo Nacional de las Artes, y realizó una residencia artística en Baja California Sur México. En 2019 fue seleccionado en la primera Bienal Nacional de Dibujo del museo Franklin Rawson. Participó de la Residencia San José, en Costa Rica donde realizó el Proyecto de intervención en el Museo de Ciencias Naturales La Salle C.R. / Embajada de argentina en CR. Suíza Eterna, muestra en la embajada de Suíza en Buenos Aires. En 2015-2016 fue seleccionado en el Premio Banco Itaú, en el Premio Opera Prima y en el premio Banco Central.

Instagram: @carlos_ricci.visuales

Página web: <https://tierraabisal.blogspot.com/?m=0>

PACHA MAMA NEO GNÓSTICA



Coordenadas

Parque nacional El Palmar, Ubajay, Entre Ríos, Argentina. Octubre de 2022

Pienso en las marcas, huellas y señales de la fauna como un mensaje dispuesto en el tiempo. En el palmar fuimos testigos de la corteza rasgada por la cornamenta de los ciervos, el nylon fileteado del vivero por las uñas de la vizcacha y la marca de los peludos en las carpas del camping. También vimos los rastros del hociqueo de los jabalíes en las vizcacheras y las pisadas de los ñandúes en las cenizas de los incendios intencionales y programados.

Retomando lo anterior me propongo imaginar cuáles fueron las señales que nos dejó el Guacamayo Glauco. Un ave azul actualmente extinta, endémica de los palmares yatay. Intentaré trazar una serie de imágenes ficticiales que den cuenta de dichos mensajes.

La propuesta primigenia fue la de encarnar el papel de un *neo-artista viajero*, como aquellos que siglos atrás documentaron la fauna y la flora, bajo los criterios enciclopedistas de los gabinetes de curiosidades, pero pensado desde la actualidad.

La residencia me permitió echar luz sobre varios pre-conceptos propios que arrastro desde mi pertenencia temprana a movimientos antiespecistas ¹ donde, a pesar de sus nobles intenciones y su lucidez para defender los derechos de los animales no humanos siguen interpretando a la naturaleza como algo inmaculado que debe y puede sostenerse ajeno a la humanidad.

¹ Comencé trabajando a mis 26 años en la asociación defensora de animales, gestioné el fanzine ecológico y anti-especista «Tierra Abisal», disponible en el siguiente enlace: <http://tierra-abisal-el-fanzine.blogspot.com/2013/03/nuevas-ediciones-de-tierra-abisal.html>. Colaboré con articuladores que hacían acciones puntuales como guerrilla huerta, bombas de semillas para plantar especies nativas en las plazas de forma clandestina, entre otras acciones.

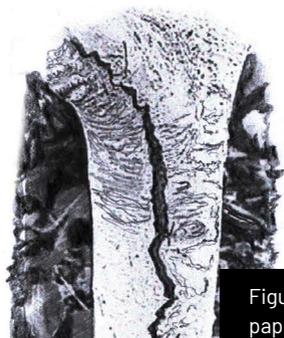
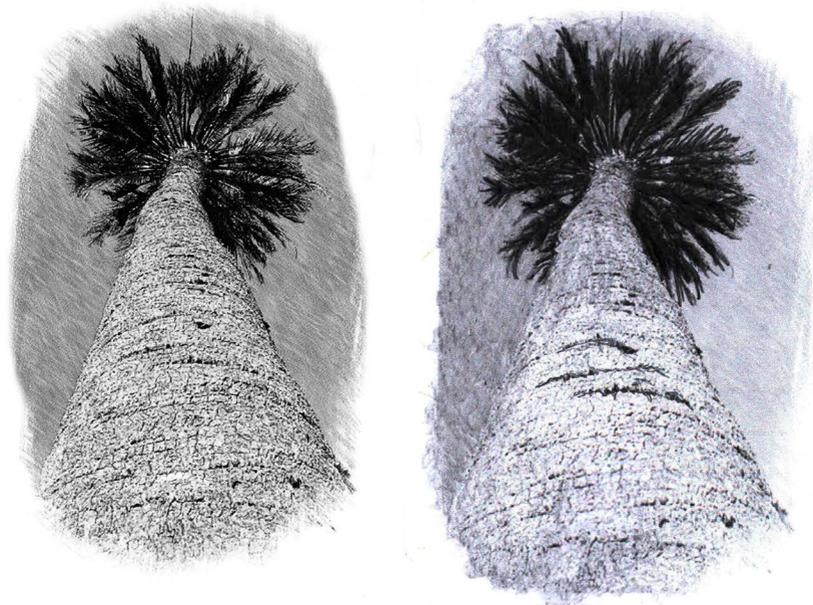
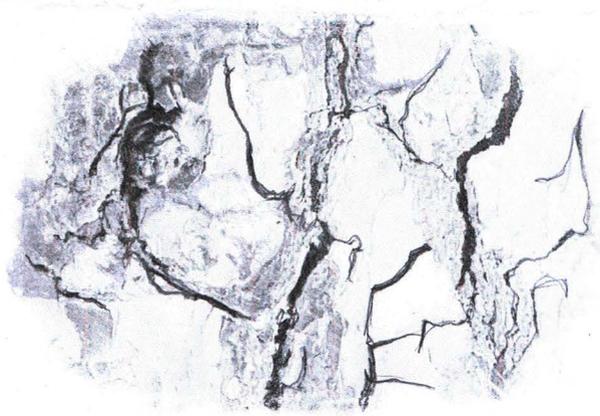


Figura 1. Marcas y señales. Grafito sobre papel. Carlos Ricci.

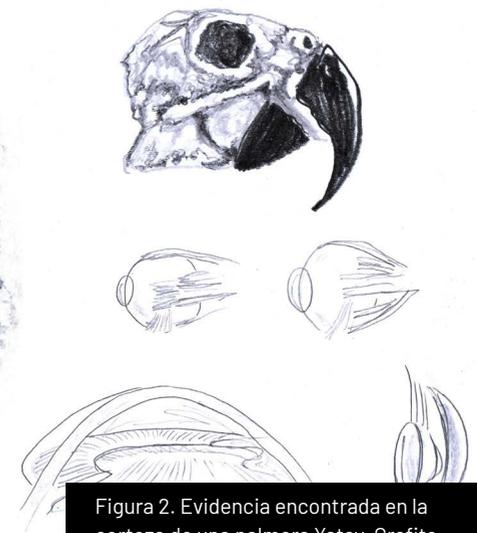
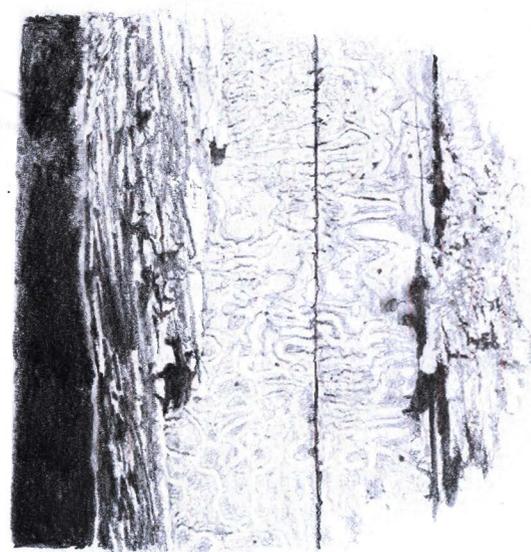


Figura 2. Evidencia encontrada en la corteza de una palmera Yatay. Grafito sobre papel.² Carlos Ricci.

En este punto las disertaciones de Aristóbulo Angel Maranta, director del Parque Nacional El Palmar, la cercanía con los guardaparques y la guía del artista contemporáneo y coordinador de la residencia Gabriel Baggio me hicieron interrogar este paradigma (lo que representó una crisis significativa y dura al principio). Por lo tanto la figura del *neo-artista viajero* que pretendí encarnar en esta experiencia no se justificaba por el uso de tecnologías actuales como la cámara digital, medios en alta definición y tecnologías afines, si no por un genuino y repentino cambio de perspectiva que pone a la figura del artista como un mediador entre lo cultural y lo natural, revelando sus lazos y construyendo evidencias para la posteridad.

En el marco de la experiencia lxs directores del Parque quedaron impactados por los primeros dibujos y me contaron la historia del Guacamayo Glauco, que me fascinó y me propuse trabajar con ella.

² Estos datos nos arrojan información acerca de la potencia del pico, aportando a la hipótesis de una extremidad fuerte con un cráneo que se forma en relación a su pico. Mientras arponea la madera con sus fuertes prolongaciones bucales, se aferra con sus notables uñas y por sus globos oculares secreta una sustancia que lubrica su boca y ayuda a que la madera se haga más débil. Como si estuviera llorando.



Figura 3. Grafito y anilinas sobre papel.
Carlos Ricci.³

Considero este tipo de experiencias que vinculan al arte con la naturaleza tanto necesarias (en forma colectiva) como extremadamente gratificantes (en lo individual). La posibilidad de entender a la naturaleza como parte de la cultura me lleva a pensar que es el camino que me gustaría transitar como mi aporte para la comunidad.



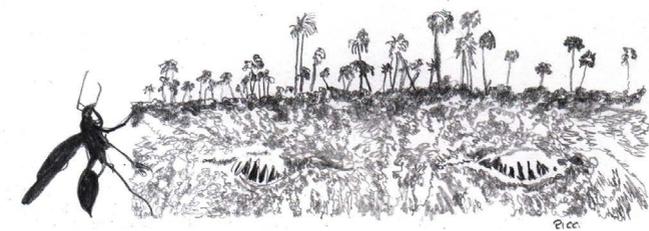
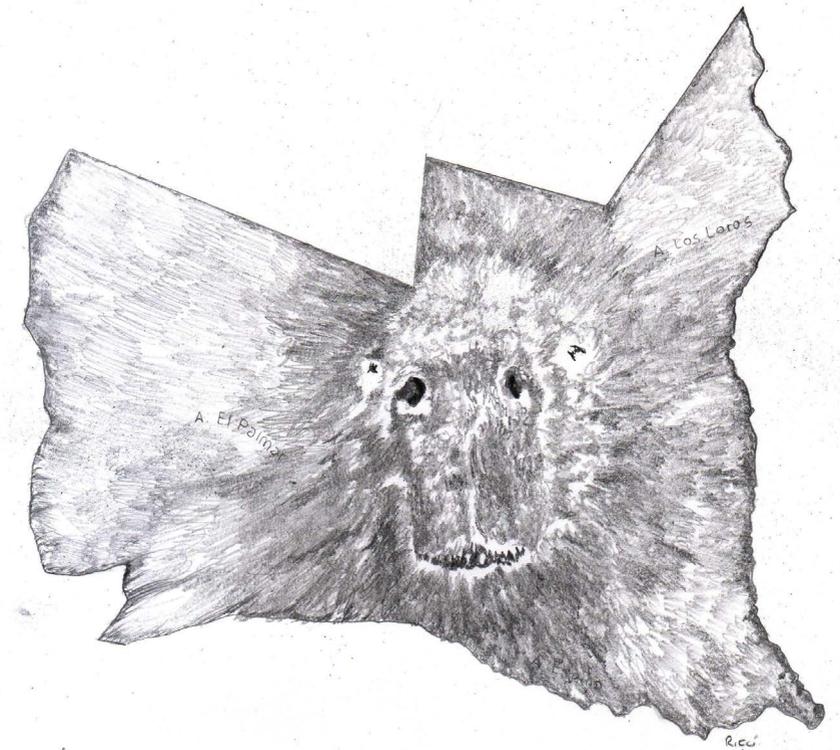
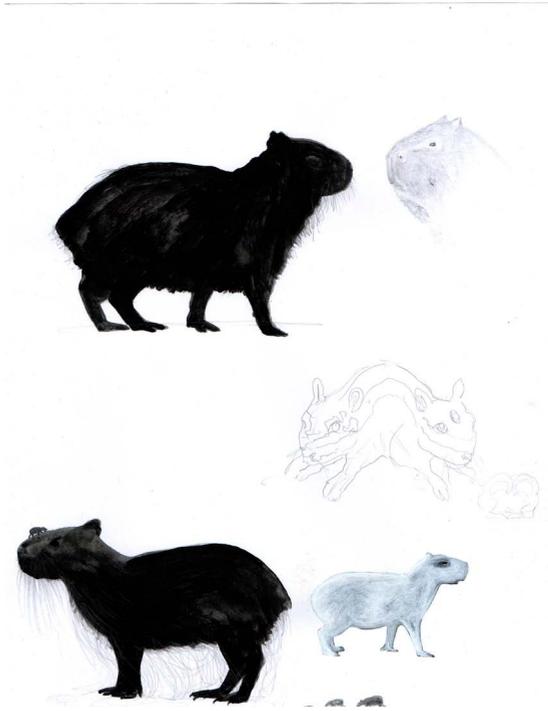
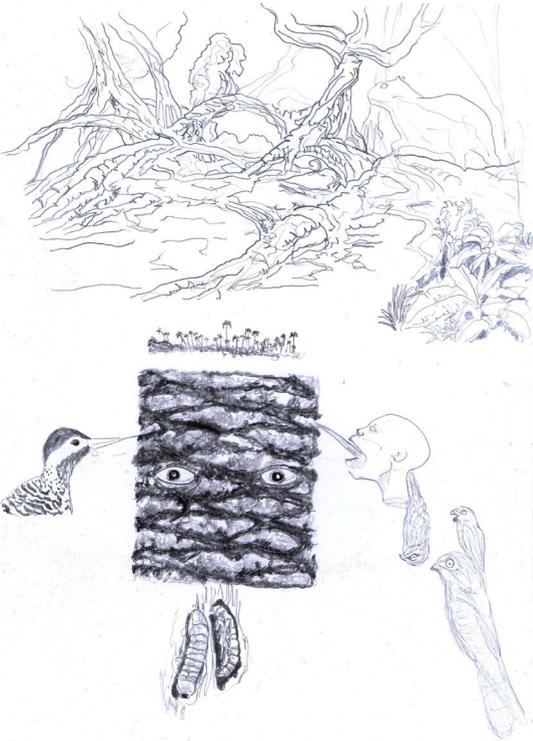
Figura 4. S/T. Grafito, polen y anilinas sobre papel. Las plumas poseían un arpón en sus puntas. Carlos Ricci.

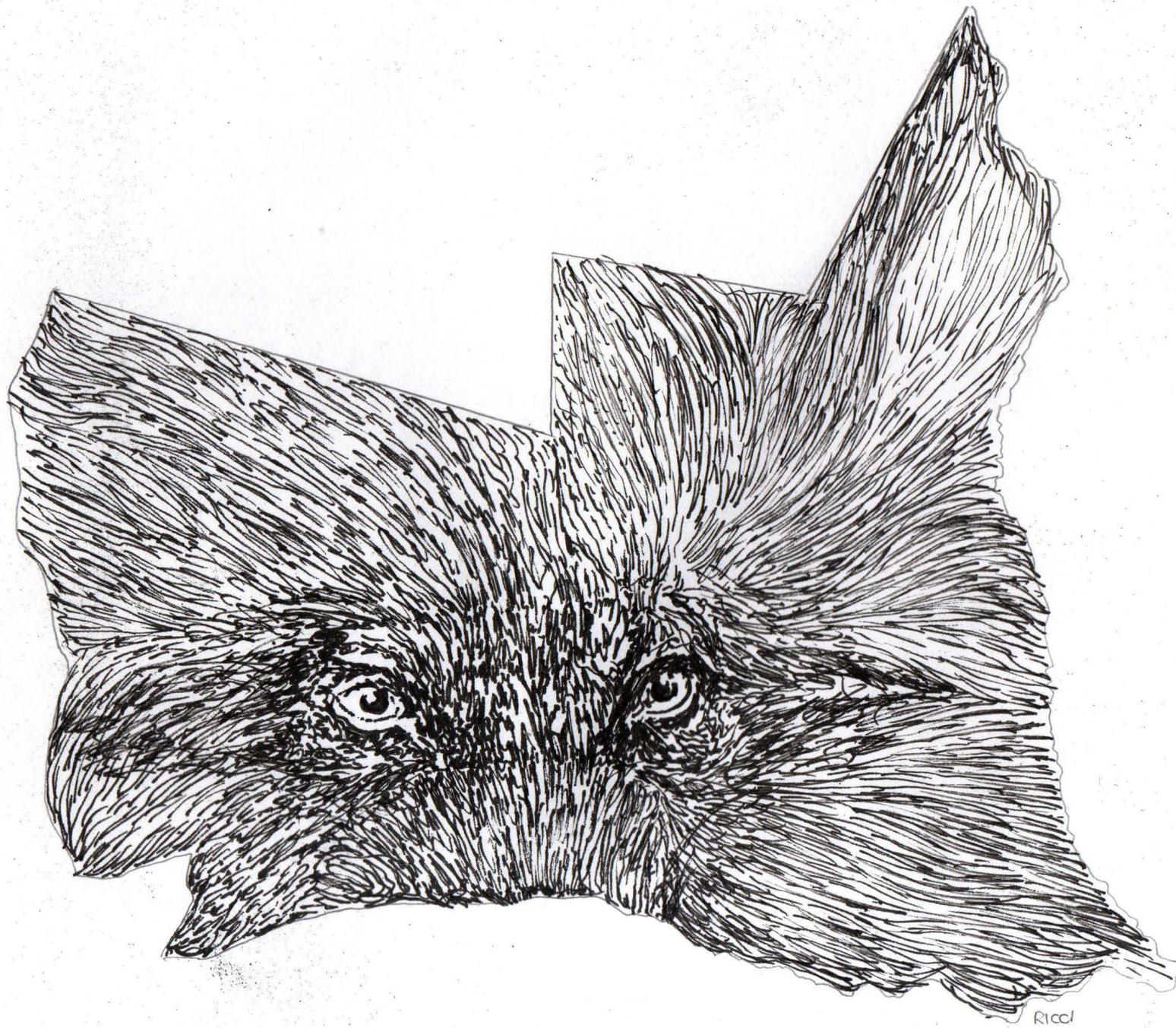
³ Debido a las inexplicables marcas encontradas, se especularon teorías insólitas que van de la criptozoología —término que identifica la fauna o las criaturas que se sospechan existentes, pero no hay pruebas fehacientes de que pertenezcan a un ecosistema puntual. Generalmente de rasgos únicos que pueden ir de lo fantástico al mutacionismo, por ejemplo: el Yeti, el monstruo del Nahuel Huapi, Mothman, etc.— al post mutacionismo. Como por ejemplo que el macho posee un cuerno viril que durante el apareamiento se inflaba y daba de cabezazos a las palmeras. Para luego encogerse. Otros fundamentaban que semejantes marcas solo las puede hacer un ave bicéfala, con dos cabezas. O la idea de dedos extras en sus patas con uñas afiladas



Figura 5, 6, 7, 8. Selección de bocetos iniciales que no hacen al proyecto, pero funcionan como una suerte de disparador. Carlos Ricci.







JUAN AGUSTÍN CARPINELLO

Arquitecto y artista digital. Es docente e investigador. Sus proyectos están orientados a la interacción entre el espacio construido y el universo virtual, entendiendo a la arquitectura como una disciplina complementaria del mundo artístico y tecnológico. Desarrolla proyectos de manera individual y en colectivos artísticos tanto en la región como a nivel internacional.

Instagram: [instagram.com/juan__agustin/](https://www.instagram.com/juan__agustin/)

MENSAJES SOBRE EL MANTO

EXPLORACIONES TECNODIGITALES EN ENTORNOS VOLCÁNICOS



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre de 2022

La obra *Mensajes sobre el manto* (Carpinello, 2022) fue seleccionada para ser desarrollada durante la residencia, y se basa en una metodología de producción artística que surgió en el marco de mi tesis de maestría en Tecnología y Estética de las Artes Electrónicas de la Universidad Nacional Tres de Febrero —en elaboración— que continuó ampliando en mi trayecto como artista. El objetivo de mi trabajo era aplicar esta metodología de producción en la exploración de territorios volcánicos, y el Parque Nacional Los Alerces fue un lugar perfecto para llevarlo a cabo, ya que forma parte de la ruta de exploración tecnovolcánica que he estado desarrollando.

La obra *Mensajes sobre el manto* es una exploración tecnológica de los medioambientes volcánicos de la cordillera de los Andes, que utiliza dispositivos tecnológicos de sensado como drones y técnicas de fotogrametría* mediante registros fotográficos. En el proceso tecnológico de transducción*, la vivencia en el volcán se vuelve virtual, los territorios se desintegran en píxeles y el mensaje es deglutido por las redes neuronales de la máquina. Los objetos del espacio físico se vuelcan al vacío de la data para recodificar el mensaje inscripto dentro de sus formas.

El objetivo era desarrollar una taxonomía de piezas visuales tecnovolcánicas surgidas de la recopilación de imágenes sobre objetos y espacios singulares encontrados en el lugar y con el uso de la inteligencia artificial y el *deep learning**, transducir esa información a un lenguaje tecnovolcánico, para luego ser volcada al espacio en forma de proyecciones audiovisuales *site specific**.



Figura 1. Proceso de animación y recomposición de texturas de un modelo 3D de una rama (2022). Carpinello

Figura 2 y 3. Visualizaciones de modelos fotogramétricos de especies vegetales nativas registradas en el Parque Nacional Los Alerces (2022) Carpinello

Durante el proceso de trabajo en la residencia artística del Parque Nacional Los Alerces, primero me dediqué a realizar una exploración minuciosa del territorio para identificar objetos y espacios singulares que pudieran ser capturados con dispositivos tecnológicos de registro como la fotografía y el dron. A medida que iba registrando estas imágenes, también recopilé información sobre las especies vegetales y las formaciones geológicas de la zona.

Luego, todo este registro lo pasé al plano digital con lo que comencé a generar modelos 3D de los objetos y espacios singulares que había identificado. Estos modelos funcionan como futuro material del *dataset* para la GAN (*Generative Adversarial Network*)*, lo que me permitió generar piezas digitales tecnovolcánicas con una estética única e innovadora posterior a la residencia.

El resultado de este proceso fue una serie de piezas digitales tecnovolcánicas en diferentes formatos, desde videos

hasta instalaciones visuales y esculturas digitales. Estas piezas reflejan la belleza y la complejidad del territorio del Parque Nacional Los Alerces y su relación con los volcanes de la región.

Técnicas aplicadas en el territorio

En la residencia me dediqué a explorar la flora nativa del lugar utilizando técnicas de fotogrametría. Fue un proceso apasionante y desafiante que me permitió capturar la singularidad de cada una de las especies vegetales que pude encontrar en el territorio.

Como resultado de este trabajo pude crear un catálogo visual de estas especies, resaltando sus formas, texturas y colores únicos, que emergen gracias a la presencia de los volcanes en la zona. Este catálogo de singularidades específicas que surgen en territorios con presencia volcánica podría convertirse en una valiosa herramienta

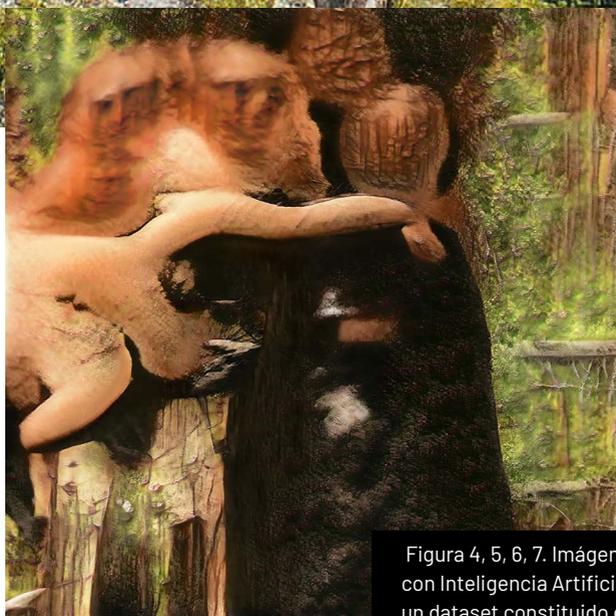
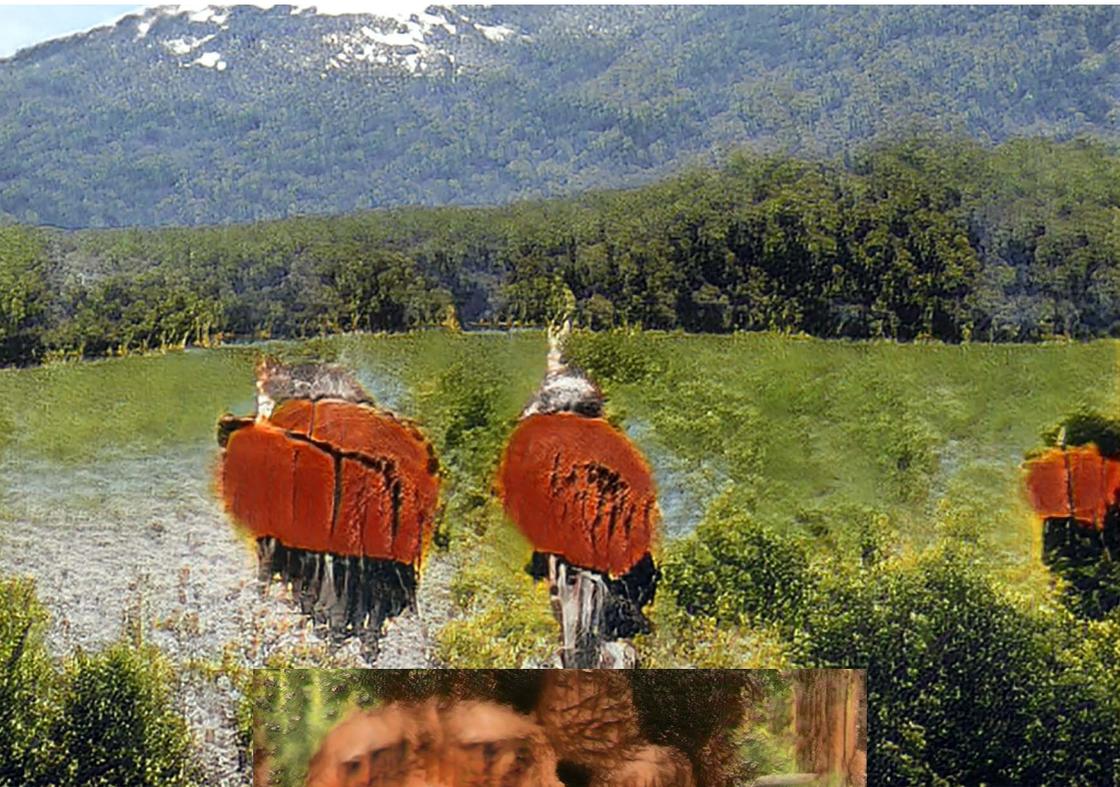


Figura 4, 5, 6, 7. Imágenes generadas con Inteligencia Artificial en base a un dataset constituido con miles de imágenes del registro durante toda la estadía de la experiencia en la Residencia (2022). Carpinello

de trabajo para futuros proyectos que busquen explorar las relaciones entre la naturaleza y el impacto de la actividad volcánica en ella.

La fotogrametría me permitió crear modelos 3D de las plantas y las rocas, lo que facilitó el análisis y la comprensión de los patrones que emergen en estos territorios. Este trabajo de registro y documentación me acercó más a la naturaleza y me permitió apreciar la belleza y complejidad de la vida vegetal en la zona «gobernada» por el volcán Chaitén, explorando nuevas formas de representación.

Además de recopilar información a través de fotogrametría, también utilicé el dron para hacer vuelos sobre diferentes sectores del territorio. Desde el aire pude explorar zonas de bosque intangible de Alerces, formaciones rocosas, y los bosques que fueron afectados por los incendios intencionales de 2016, brindándome una visión única de la devastación que dejó aquel desastre natural.

La visión cenital del dron me ofreció una perspectiva diferente del territorio y una mayor comprensión de la interacción de los elementos naturales y culturales en la región. Fue una herramienta fundamental para enriquecer mi trabajo en la residencia y obtener una visión más completa del Parque Nacional Los Alerces y su entorno. Pero el dron no solo posibilitó obtener imágenes aéreas de la región, sino que también me permitió generar modelos 3D de los territorios que sobrevoló. Estos modelos se convirtieron en un *dataset* importante para alimentar a la GAN y poder a posteriori fabricar topografías tecnovolcánicas mediante técnicas de corte CNC. En este sentido, la idea a futuro es poder materializar las topografías tecnovolcánicas sobre maderas de Lengua, el árbol nativo del bosque que la gente del Parque utiliza para fabricar muebles, revestimientos y objetos para la comunidad, ya que la Villa del Parque tiene un aserradero en donde se usa la madera de los árboles caídos. De esta manera, la intención es poder generar un diálogo entre la tecnología y la cultura local a través de la creación de obras que reflejen la relación entre los volcanes, la gente del lugar, y la tecnología aplicada al arte.

Glosario

***Deep learning:** El «aprendizaje profundo», es una evolución tecnológica del *machine learning*, herramienta computacional que se viene desarrollando desde los años cincuenta. Se desarrolla como disciplina dentro del campo de la Inteligencia Artificial (IA) que, a través de algoritmos, dota a los ordenadores de la capacidad de identificar patrones en datos masivos (*big data*) y elaborar predicciones (análisis predictivo). Gracias al *machine learning* el algoritmo puede analizar esos datos y aprender de ellos para hacer predicciones o sugerencias. El *deep learning* ha ganado relevancia en los últimos años debido al aumento de la capacidad de la computación y al *boom* de los datos, con la cual se usan estructuras lógicas que se asemejan en mayor medida a la organización del sistema nervioso de los mamíferos, teniendo capas de unidades de proceso (neuronas artificiales) que se especializan en detectar determinadas características existentes en los objetos percibidos. El *deep learning* representa un acercamiento más íntimo al modo de funcionamiento del sistema nervioso humano. Nuestro encéfalo tiene una microarquitectura de gran complejidad, en la que se han descubierto núcleos y áreas diferenciados, cuyas redes de neuronas están especializadas para realizar tareas específicas. Los modelos computacionales de *deep learning* imitan estas características arquitecturales del sistema nervioso, permitiendo que dentro del sistema global haya redes de unidades de proceso que se especialicen en la detección de determinadas características ocultas en los datos. Este enfoque ha permitido mejores resultados en tareas de percepción computacional, si las comparamos con las redes monolíticas de neuronas artificiales.

***Tecnovolcánico:** Término desarrollado dentro del proyecto de investigación para darle identidad a la metodología proyectual aplicada para la producción de obra. Las obras

tecnovolcánicas son piezas de fabricación digital, tanto virtuales como físicas, que devienen de la percepción sensible, artística y tecnológica de los territorios explorados. El cruce entre lo tecnológico, lo cultural y lo territorial dan entidad al término. No hay una lógica formal específica que identifique a este término, sino que hace hincapié en la metodología aplicada para la producción de dichas piezas artísticas-tecnológicas. Pueden ser identificadas como obras tecnovolcánicas aquellas que surgen de un estudio profundo de la topografía terrestre, las cuales se abordan desde una visión artística y con herramientas tecnológicas que involucran dispositivos de registros, y su posterior procesamiento en ordenadores. La metodología inicia su proceso en el territorio físico, en la experiencia con lo real, donde los sentidos humanos están involucrados. Sigue con el uso de dispositivos tecnológicos que pueden sensor lo percibido para luego ser volcados al plano digital de los datos.

***Sensado:** Los sensores son dispositivos sofisticados frecuentemente usados para detectar y responder las señales eléctricas u ópticas. Un sensor convierte el parámetro físico (por ejemplo: temperatura, humedad, velocidad, etc.) en una señal que puede ser medida eléctricamente. Los sensores, también conocidos como transductores, son uno de los componentes fundamentales de los sistemas modernos de adquisición de datos. La palabra sensado deviene de dicha herramienta de detección, y dentro del proyecto de investigación, el dispositivo de sensado utilizado es el dron o VANT (Vehículo Aéreo No Tripulado), el cual es portador de varios tipos de sensores para su libre funcionamiento, como pueden ser sensor de proximidad, acelerómetro y giroscopio, sensor de temperatura, entre otros. El sensado realizado en la investigación es la captura de imágenes digitales de algún entorno físico específico para reconstruir posteriormente en un ordenador dicho entorno en forma tridimensional mediante la lectura de datos de coordenadas espaciales y altimétricos.

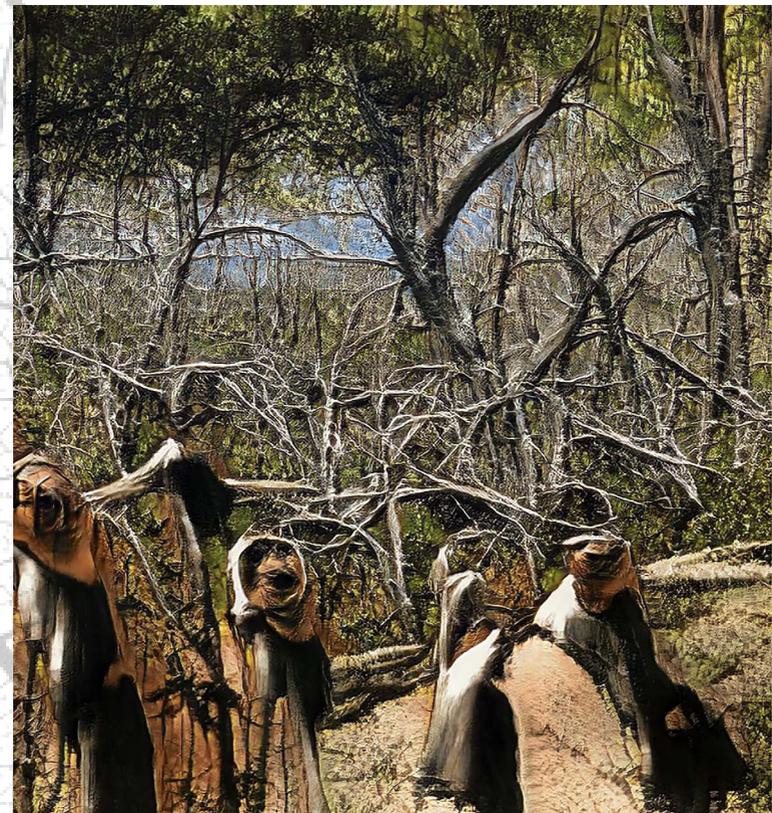
*Transducir: En el campo de las ciencias, específicamente en la fisiología, la transducción sensorial es la conversión de un estímulo sensorial a otro. Transducción en el sistema nervioso se refiere a un evento estímulo-alerta en donde un estímulo físico se convierte en un potencial de acción que se transmite a lo largo de los axones hacia el sistema nervioso central para su integración. Es un paso en el largo proceso del procesamiento sensorial. En síntesis, transducir es la transformación de un tipo de señal en otro distinto. Dentro del proyecto de investigación el término es traspalado al campo artístico con el fin de definir el proceso creativo de registrar el entorno físico explorado mediante ciertos dispositivos tecnológicos y transformar esa información a formatos distintos a través de la inteligencia artificial y herramientas computacionales de procesamiento de datos.

*GAN (*Generative Adversarial Network*): Es una red neuronal artificial compuesta por dos modelos: un generador y un discriminador. El generador toma una entrada aleatoria y la utiliza para crear una imagen. El discriminador toma una imagen y trata de determinar si es real o falsa. Estos dos modelos trabajan juntos en un entrenamiento donde el generador aprende a crear datos cada vez más realistas, mientras que el discriminador aprende a distinguir entre los datos generados y los datos reales. La idea es que el generador pueda generar datos tan realistas que el discriminador no pueda distinguirlos de los datos reales. Son muy útiles para la creación de arte generativo, el procesamiento de imágenes, entre otras aplicaciones.

Material audiovisual

Audiovisuales de modelos fotogramétricos de especies vegetales nativas registradas en el Parque Nacional Los Alerces. (2022) Juan Agustín Carpinello.

<https://youtube.com/shorts/9vDI7gTSom0?feature=share>
<https://youtube.com/shorts/nieHXU-TMM?feature=share>
<https://youtube.com/shorts/Wg9YvjqnBAY?feature=share>



MARTIN AMODEO

Artista sonoro. Es Doctor en Biología, docente en la Universidad Nacional del Sur y profesional para el análisis de datos en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Bahía Blanca. Formación musical en el Conservatorio de Música, exposición de piezas acusmáticas, paisajes sonoros y ponencias en festivales y simposios nacionales e internacionales.

Página web: pepiamodeo.com

PAISAJES SONOROS Y SONIFICACIÓN DE LAGOS



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre de 2022

Durante la residencia, mi proyecto consistió en generar una colección de grabaciones de campo que contribuya al patrimonio sonoro del Parque. La estancia fue altamente fructífera en términos de registro. Realicé expediciones solitarias hacia distintos sectores del parque para hacer grabaciones de campo y registros de paisajes sonoros en ambientes naturales y rurales. Para ello utilicé grabadores digitales y micrófonos: TASCAM DR-100, ZOOM IQ7 y micrófono parabólico *Wildtronics* para registros no invasivos a larga distancia.

En total se generaron 119 archivos de audio en formato WAV (24 bits / 48 kHz), comprendiendo en conjunto un total de 10 horas 27 minutos 34 segundos, equivalente a casi 10 GB de información digital. Este material sonoro fue complementado con registros fotográficos a modo de documentación.

En la estancia se dieron diálogos e interacciones con los/as demás residentes (Virginia, Agustín, Lucila, Sofía, Azul) en las que surgieron ideas para intercambiar experiencias y futuros proyectos. Esta interacción me brindó un gran enriquecimiento como biólogo aprendiendo de sus perspectivas y conocimiento. Además, se generó un vínculo muy interesante con el personal del Parque, quienes en el día a día nos brindaron mucho más que su tiempo y trabajo.

El desarrollo del proyecto desencadenó en la producción de un álbum de registros sonoros y un experimento de sonificación de datos. Con este último nos referimos al proceso por el cual varias técnicas procesan un conjunto de datos, como los provenientes de investigaciones científicas,



Figura 1. Grabador TASCAM DR-100 montado en sotobosque registrando el viento en las copas altas de coihues. Imagen de Pepi Amodeo.



Figura 2. Micrófono parabólico Wildtronic. Imagen de Jímena Salvatierra.

y los transforman digitalmente en sonido. Esta forma de representación sonora de datos puede tener un fin aplicado en el análisis científico, pero también puede utilizarse con fines estéticos en el arte sonoro.

El álbum

En principio el trabajo se centró en la selección, edición y masterización del material sonoro. El total del material registrado fue sintetizado en un álbum: *Alerces 2023*, que se publicará próximamente en *Bandcamp* – <https://pepiamodeo.bandcamp.com/> – bajo licencia *Creative Commons* con la posibilidad de descarga.

El material sonoro incluye diferentes elementos biológicos, geofísicos y antrópicos de distintos ambientes del parque:

Aves

- Coro de zorzales al amanecer en bosque de coihues
- Loicas, diucas, chingolos en el río al atardecer
- Ratona común, carpinteros, bandurrias, teros, picolezna en vegetación nativa y exótica

Ambientes

- Arbustal de palo piche
- Sotobosque
- Viento en las copas de árboles nativos (coihues, maitenes)
- Viento en las copas de árboles exóticos en poblados (cipreses exóticos, álamos)

Agua

- Cascada, rápidos en río, cauce de arroyos, oleaje en costas de lago (sobre troncos de arrayanes, coihues caídos, playas de área y de rocas)

Insectos

- Abejas terrestres con sus nidos en el suelo, abejorro terrestre en el piso del sotobosque, tábanos, avispa transitando senderos



Figura 3. Pepi Amodeo grabando aves en bosque de coihues con micrófono parabólico Wildtronics. Imagen de Jímena Salvatierra.

Un eje fundamental del álbum es el agua, se trata de un elemento que atraviesa la totalidad del territorio del Parque. El agua, en sus diferentes estados, puede generar sonoridades muy distintas por su flujo y sus cambios de ritmo. Entre ellos podemos mencionar los flujos cargados de frecuencias sonando de forma continua, con distinta composición espectral según las geoformas por las que atraviesa o las texturas que encuentra en su camino. El flujo del agua es crucial en la identidad del Parque Nacional Los Alerces, su divisoria de aguas diferencia aguas que cruzarán la estepa hasta llegar al Atlántico, y otras que encontrarán su paso a través de la cordillera para llegar al Pacífico. Hacia donde uno mira, el paisaje tiene algo que ver con el agua. En el lugar que uno se ubique para realizar una escucha atenta es posible identificar que el paisaje sonoro tiene alguna relación con ella. El agua en el álbum *Alerces* cumple el rol de narradora y estructuradora de forma, al igual que lo hace en la geografía del parque.

Sonificación

Entre las líneas de investigación con las que colaboro en el Instituto Argentino de Oceanografía (CONICET) se halla el estudio de sistemas hidrográficos de la Patagonia, llevado adelante por el investigador Facundo Scordo. Los lagos, debido a su posición terminal en los sistemas hidrográficos, actúan como centinelas de la variabilidad climática y del impacto antrópico sobre los ecosistemas. Asimismo, integran señales de la hidrografía y el clima en la cuenca circundante, influyendo sobre su actividad biológica y física. El monitoreo de los lagos se hace mediante mediciones de parámetros como temperatura, concentración de oxígeno y del pigmento clorofila. Un conjunto de datos proveniente de este tipo de investigaciones puede transformarse digitalmente en sonido, a través de variadas técnicas.

Durante la estancia de residencia realice un experimento de toma de datos con un sensor de luz y temperatura provisto por Scordo. El dispositivo captó datos de luz y

temperatura, sumergido en un ambiente costero del lago Futalaufquen, cada cinco minutos durante tres días. Estas series de tiempo fueron utilizadas para experimentar distintas representaciones gráficas y sonoras, y a su vez, se exploró sobre cómo éstas pueden dialogar con las representaciones que se utilizan habitualmente en la labor científica. Este trabajo se encuentra en progreso y hasta el momento se logró avanzar en la implementación de algoritmos para procesar los datos y convertirlos en sonido mediante el uso del software R (habitualmente utilizado en el ámbito científico para analizar datos) y el software Csound (implementado en el ámbito del diseño sonoro). La interacción entre ambos programas mostró ser viable y prometedora para el objetivo de generar una serie de escuchas visualmente orientadas.

Material sonoro

<https://pepiamodeo.bandcamp.com/>



Figura 5. Remolinera Parda en Villa Futalaufquen. Imagen de Pepi Amodeo.



Figura 4. Bandurria Austral en Villa Futalaufquen. Imagen de Pepi Amodeo.



Figura 6. Sensor para registro de temperatura y luz en la costa del Lago Futalaufquen. Imagen de Jimena Salvatierra.

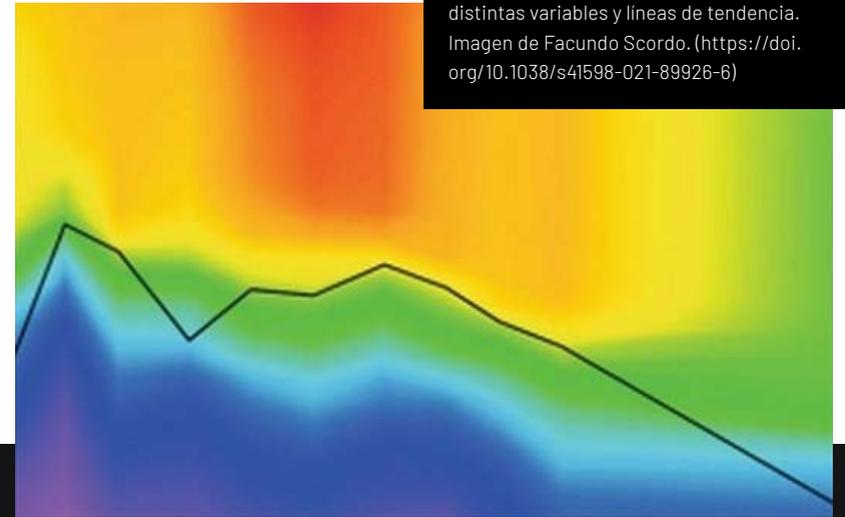


Figura 7. Representación gráfica típicamente utilizada en artículos científicos, utilizando ejes cartesianos y escalas de colores para representar distintas variables y líneas de tendencia. Imagen de Facundo Scordo. (<https://doi.org/10.1038/s41598-021-89926-6>)

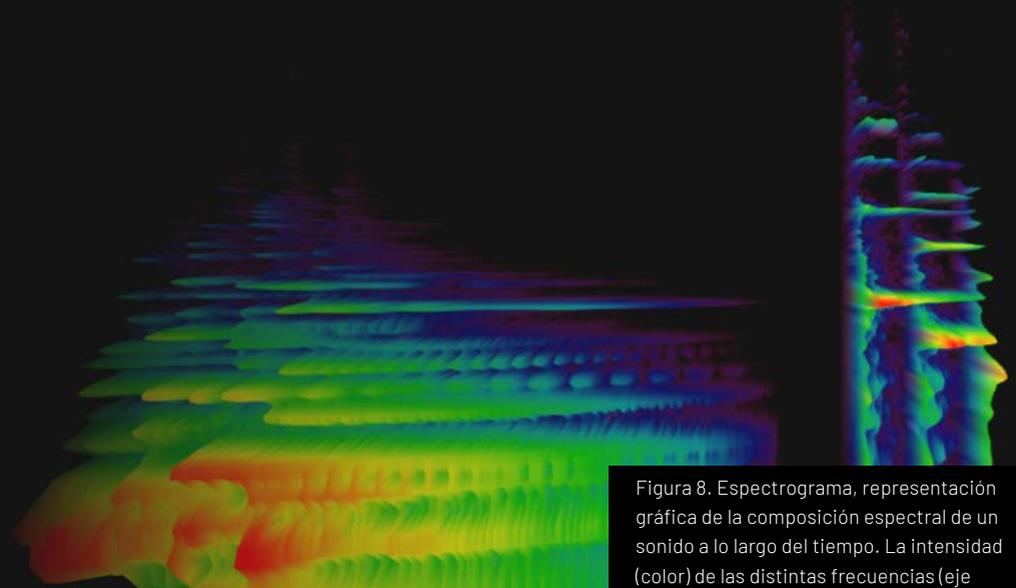


Figura 8. Espectrograma, representación gráfica de la composición espectral de un sonido a lo largo del tiempo. La intensidad (color) de las distintas frecuencias (eje vertical) se representa a lo largo del tiempo (eje horizontal). Imagen de Pepi Amodeo.

AZUL BLASEOTTO

Artista visual, autora y montañista. Desarrolla una práctica biodiversa e interseccional en la convergencia entre artes visuales, escritura, investigación y travesías de alta montaña, desplegando una poética que documenta procesos socioculturales complejos. Recibió el 1er Premio Adquisición 8M, 1º Premio «Szenario Preis» Fumetto Festival (CH), la Beca de Investigación «Activar Patrimonio» y una Beca del Fondo Nacional de las Artes a la producción artística.

Página web: www.azulblaseotto.com

HOLZWEGE. CAMINOS DE BOSQUE



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre de 2022

En el Parque Nacional Los Alerces hay un sendero, que, por distintos motivos, es de acceso restringido la mayor parte del año. El sendero existe como tal, está construido para ser transitado, y, sin embargo, su recorrido suele ser aleatorio. A partir de mi experiencia como montañista y en base a mis conocimientos previos en el Parque, apliqué a la residencia con el propósito de accionar directamente sobre el Sendero Krüger para intentar desentrañar los motivos de su recurrente inaccesibilidad y para diseñar una cartografía sensible que abarque el sendero desde dimensiones geopolíticas.

Con este proyecto me adentré en algunos senderos específicos del Parque para investigar modos de hacer camino en el bosque. A partir de la experiencia *in situ* observé, desde el dibujo, las conformaciones naturales que permiten reconocer distintas manifestaciones de paisajes y realicé, mediante dibujos, tomas directas y artesanales que luego volqué en una cartografía psicogeográfica afectada por el territorio material.

Una vez en el Parque me tomé los primeros días para conocer personalmente al director, al guardaparque asignado a nuestro grupo, y otros guardaparques que me fueron ayudando a visualizar la situación y entender las estructuras internas de funcionamiento. La realidad es que el invierno había sido muy duro y el Sendero Krüger estaba, como se preveía, cerrado al público.

Sin embargo, a partir del diálogo y de los conocimientos propios del terreno pude acceder a la información de que el



Figura 1. Cartel nomenclador del PN Los Alerces al principio del Sendero Krügger. Imagen de Azul Blaseotto (2022).

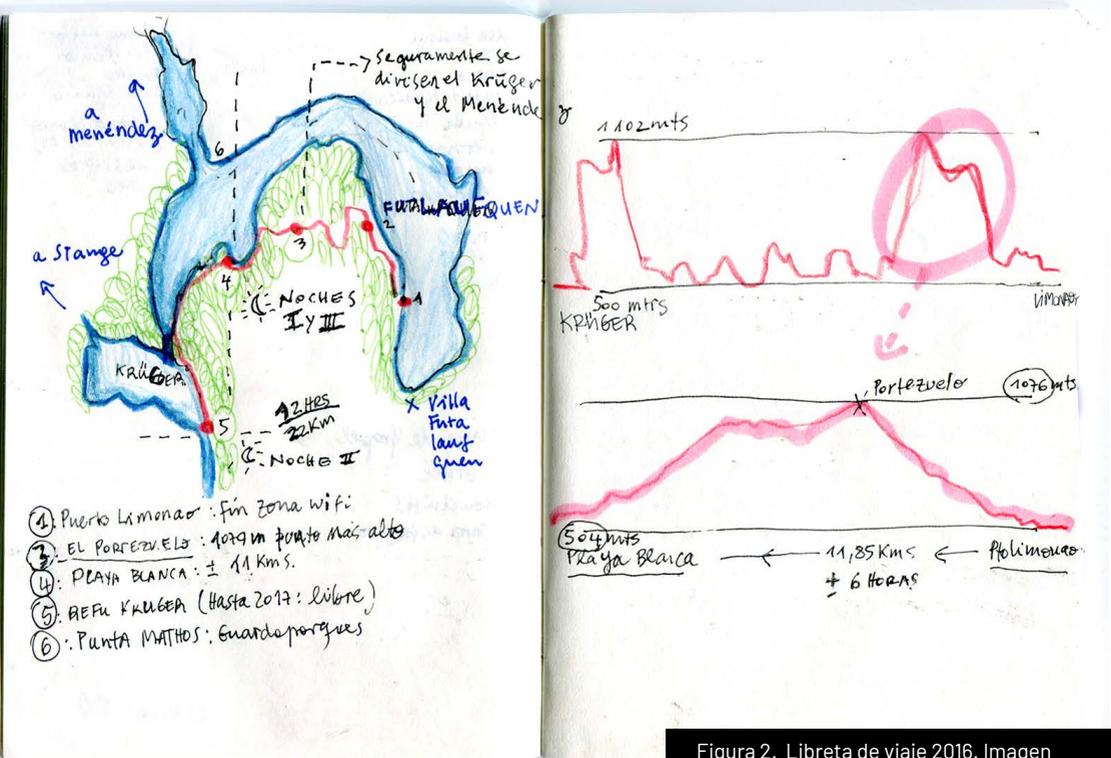


Figura 2. Libreta de viaje 2016. Imagen de Azul Blaseotto (2022).

sendero estaba siendo limpiado, con lo cual fui elaborando una estrategia que me permitiera transitarlo en alguna de sus partes.

Si mi plan original consistía en hacer el sendero en toda su extensión, es decir en dos días, el nuevo plan, dadas las circunstancias, fue hacer la parte que estuviera despejada del impacto invernal. Según mis mapas, anotaciones y referencias bibliográficas, el sendero estaba articulado en dos trayectos: desde Puerto Limonao a Playa Blanca, la zona de pernocte, y desde allí hasta el lago Krüger. Conseguí que me informaran qué parte del trayecto estaba, de hecho, liberada, y era la primera. La salida, entonces, quedaba a sólo cuatro km de nuestro alojamiento.

Mi proyecto, adaptado a las circunstancias, consistió en, inicialmente caminatas de reconocimiento por los primeros cuatro km del Sendero Krüger, prueba de materiales y primeros *frottage*; realización de entrevistas narrativas a

guardaparques Juan y Esteban y una crónica dibujada de la vida cotidiana en la residencia.

También asistí a un taller para Guías, que no estaba previsto en la agenda oficial que el ministerio de Cultura había programado, pero descubrí que trataba sobre los senderos en los parques nacionales, y estaba vinculado directamente a mi propuesta de trabajo en Los Alerces. Con el correr de los días pude establecer contacto con el guardaparque del lago Krüger, con quien propuse realizar una caminata de reconocimiento por la parte cerrada para dimensionar grados de imposibilidad de tránsito. Durante este reconocimiento de una hora cuarenta minutos de duración pude realizar *frottages* de incidentes de flora y fauna e impedimentos de caminata.

Las fotos evidencian lo que experimenté. Efectivamente sería una necesidad querer transitar un sendero con coihues derribados unos sobre otros, montañas de caña caída y



Figura 3. Crónica de la vida cotidiana. Dibujo a mano alzada. Imagen de Azul Blaseotto (2022).



Figura 4. Al principio del Sendero en el Lago Krüger. Imagen de Jimena Salvatierra (2022).

acumulada, montes de zarzamoras; raíces inmensas dadas vuelta, trampas de arena y árboles quebrados sobre otros que podrían caer en dominó en cualquier momento. Como parte de las obras que estoy haciendo a posteriori de la residencia, escribí un artículo¹ para la revista especializada de montañismo que edita el Centro Cultural Argentino de Montaña.

Luego de la caminata para reconocer el cerramiento del Sendero Krüger, emprendimos la vuelta en barco colectivamente. En Playa Blanca descendí acompañada por mi compañero de residencia Pepi Amodeo. Allí nos quedamos para hacer campamento y realizar, al día siguiente, la caminata por la parte transitable. Sumarlo en esta etapa del proyecto fue parte de la estrategia de trabajar *in situ* ya que en mis obras busco extender los campos disciplinares y trabajar colaborativamente. Así enriquecimos los procesos de cada uno hibridando imágenes y sonidos, lo que pudimos comprobar al otro día en la caminata.

¹ El artículo se titula *Caminando en el Parque Nacional Los Alerces en la provincia del Chubut* y está disponible en el siguiente enlace: <http://revistadigital.culturademontania.org.ar/articulo/63a8a1be-1043d2136d64e234>



Figura 5. Reconocimiento por el Sendero aún no limpiado con el Guardaparques del Lago.



Figura 6. Azul Blaseotto dibujando sobre cañas colihue en Sendero cerrado.

Libreta de Trabajo

[Jueves 25. Habíamos decidido no poner despertador. Me despierto aun de noche pero sigo dormitando hasta las 8. Me debo haber dormido porque no me di cuenta que Pepi se levantó antes. Pensé «qué bueno sería que alguien hiciera desayuno con café con leche». Abro la carpa y veo a Pepi haciendo un fuego discreto. Está tiritando de frío. Se había levantado a las 5 am a grabar no sé qué pájaro del amanecer y estaba entumecido. Había preparado un té que tomamos muy contentos. El resto del agua ahumada la usamos para mezclar los desayunos que preparé previamente en Buenos Aires: avena instantánea con leche en polvo, cubos de ananá seco, maca, cacao, almendras fileteadas, jengibre y un toque de canela + manzana fresca. Tomamos las últimas fotos. Vemos venir dos gomones con motor. De uno desembarcan los limpiadores del sendero, en el otro el guardaparque del Krüger, quiere chequear si estamos bien. Estamos felices. Charlo con los muchachos limpiadores, todos sub-20. Tienen dos sierras y guadaña eléctricas; mesa plegable, reposeras, heladeras, coca-cola de 2 ltrs y un montón de comida. Son muy simpáticos. Quisiera dibujarlos pero no hay tiempo. Dicen que en tres o cuatro días limpian los 11 km de sendero hasta el lago Krüger, la parte que investigué con el guardaparque el día anterior. ¿Tan rápido? Si este plan se cumpliera, el sendero debería estar abierto y transitable en una semana más.² Levantamos campamento. Pepi ofrece cargar parte de la carpa, genial. Son las 11:00 am cuando abandonamos la playa. Tardísimo.

Bosque, suelo horizontal. Nuestras velocidades son en proporción cinco a uno: para dar un tranco de Pepi necesito hacer cinco míos. Me gusta ser primera, con Eduardo siempre voy adelante.³ Esta vez Pepi avanza y se pierde en la espesura. No me grita que lo espere. Ni yo a él. Cada uno disfruta su soledad. Más adelante el ritmo va a cambiar. Quien se adelanta lo hace por tramos. Pasados más-menos cincuenta minutos/ una hora nos esperamos para tomar agua y compartir unas nueces.]

² El sendero al Lago Krüger se habilitó al público en febrero de 2023.

³ Eduardo Molinari, también artista y compañero de vida y de travesías en montaña.

Figura 7. Azul Blaseotto dibujando en el Sendero Krüger. Imagen de Pepi Amodeo (2022).



Mi proyecto demandaba otro aspecto importante a tener en cuenta, el trabajo de campo. Pero no sería como el trabajo de los arqueólogos. No habría la demarcación de un sitio ni la paciente y delicada labor expandida en el tiempo. Mi trabajo de campo sería en vivo. Es decir, durante la caminata. Y los montañistas sabemos que durante las caminatas se camina y nada más. Caminar en montaña no es un alegre y tranquilo paseo por el campo, tampoco un safari fotográfico. Exige la concentración para lidiar con el cuerpo y mente propios, con la carga portada, con la geografía y el clima, con obstáculos e imprevistos. La atención flotante que mencionaba al principio tiene que ver con desarrollar la templanza necesaria para enfrentar la materialidad del mundo y la psicología humana que a medida que se camina pesan más. Y, sobre todo, gozar mientras tanto. Para eso subimos y bajamos montañas. Las herramientas artísticas debían estar al servicio de una práctica artística que a su vez debía estar en consonancia con una práctica senderista de montaña.

Los insumos que seleccioné para trabajar en Krüger me permitieron trabajar en grande y rápido. También planifiqué que su guardado ocupara el mínimo lugar y pesara lo menos posible, y que el despliegue fuera práctico. Liberé espacio en la mochila para hacerle lugar al tiempo. Mi trabajo artístico fue no-mediado por procesos mecánicos (como hubiera implicado la cámara de fotos), de la misma manera que me traslado con mis propias piernas, y no uso GPS sino brújula y mapa impreso en papel. El dibujo frotado a mano sobre el suelo me daría un retrato visual de lo que conocemos con los pies. En este tramo del proyecto se trató de obtener muestras estéticas de aquello que observamos utilitariamente en la medida que nos permite, o no, avanzar. Porque, y retomo mi pregunta inicial: ¿qué es un sendero? ¿El suelo que pisamos? ¿Los coihues que nos dan sombra? ¿Las rocas que debemos esquivar? ¿El nombre de quien primero lo atravesó? ¿Los litros de nafta de la sierra eléctrica que les insumió a los cinco limpiadores durante una semana despejar el tramo de Puerto Limonao a Playa Blanca?



Figura 8. Caminando el sendero Krüger.
Imagen de Pepi Amodeo (2022).

VIRGINIA BUITRÓN

Artista visual. Trabaja con la agencia de seres no humanos y organismos naturales. Participó de El libro de las diez mil cosas de La Intermundial Holobiente, Documenta 15, donde también expuso Dispositivo QK2022. Obtuvo el premio a la 3º mejor obra del Salón Nacional (2022), Kemble (2018), entre otros. Su obra forma parte de las colecciones del Museo Moderno, Brusau, Pettoruti y Palais de Glace.

BIOMIMESIS



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre de 2022

Mi proyecto se inició tomando como disparadores a la enredadera *Boquila trifoliolata* y los hongos *Cyttaria darwinii* (pan de indio) y *Cyttaria hariatii* (lao lao) para pensar relaciones simbióticas entre organismos.

La copia y la mimesis son temas que me cautivan sobre todo como modo de aprendizaje. La biomimesis es la ciencia que se ocupa de estudiar problemas que la naturaleza ha resuelto para aplicarlo a problemas humanos. En mi caso, recupero de la naturaleza acciones y manifestaciones para elaborar conceptos que den forma a las obras artísticas. Me propuse observar y limitar mis acciones: no hacer, no acopiar, registrar lo necesario y así lograr estar más presente en el paisaje.

Comencé por reconocer los hongos *lao lao* (anaranjados, a diferencia del pan de indio que es blanco) sobre los árboles o ya secos dispuestos en el suelo. Recolecté algunos y recibí otros que hallaron mis compañerxs. Los probé solos y macerados en vinagre. A pesar de poseer muchas propiedades benéficas para la salud fue una gran decepción gustativa. Son gelatinosos e insípidos. En paralelo consulté a lxs lugareñxs por datos para encontrar la enredadera. Aparentemente el único lugar posible era el sendero del Alerzal milenario donde hay selva valdiviana. Me pregunté si la enredadera quiere aprender algo de sus plantas colindantes y surgió el siguiente interrogante: ¿qué puedo imitar del bosque?



Figura 1. Hongos llao llao secos. Imagen de Virginia Buitrón.



Figura 2. Nudo estacionado (arriba) y nudo fresco (abajo) de Hongos llao llao. Imagen de Virginia Buitrón.



Figura 3. Recolección de hongos.
Foto Jimena Salvatierra MCN, 21 de noviembre de 2022.



Figura 4. Preparación de hongos en vinagre. Foto Jimena Salvatierra MCN, 22 de noviembre de 2022.

A mitad de la residencia —un poco frustrada por no encontrar nada que supere mi fascinación por la contemplación— el bosque me regaló un gran Coihue tallado por larvas de coleópteros. Me apresuré a sacar un cuaderno y un grafito de la mochila para hacer algunos *frottage* a distintas alturas.

A partir de ese momento vi troncos grabados por doquier. Seguí haciendo registros de esas marcas, pero ninguno fue tan perfecto como el de aquel árbol ya que estaba erosionado, bien liso, sin protuberancias ni agujeros y no presentaba restos de corteza ni polvo como resultaron los siguientes.

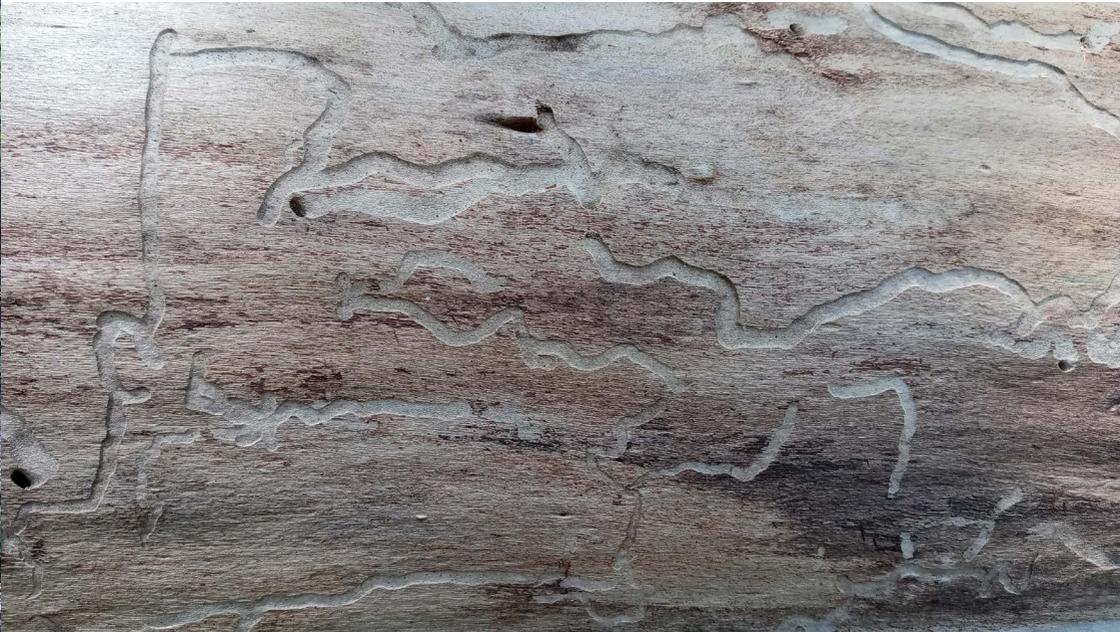
La coordinadora de la residencia me cedió generosamente su block de dibujo para hacer gofrados y más *frottages* durante esa excursión. Luego encargué papeles grandes que muy gentilmente trajo nuestro cocinero desde Trevelin, Chubut. Quería estar preparada para el reencuentro con «el coihue perfecto», planificado para el último día de residencia. La mañana del viernes recorrimos el sendero más cercano a nuestro alojamiento: Vivero de los niños del lago. Fue el más afectado por los incendios. El paisaje era desolador. Tomé unos trozos de cortezas quemadas para hacer un *frottage*. Encontré un tronco grande con marcas de larvas y pájaros carpinteros. Hice unos registros rápidos para no quedarme atrás del grupo y decidí volver más tarde. No fue sencillo trabajar allí por la cantidad de

tábanos acechándome. Los resultados tampoco fueron los esperados. Abandoné la operación. El último día de actividad pudimos finalmente hacer la excursión al Alerzal milenario que días anteriores se suspendió por cuestiones climáticas. Era muy importante para todos ir allí para completar nuestras investigaciones. Por mi parte, al tratarse de una zona húmeda, había posibilidades de encontrar la enredadera *Boquila Trifoliolata*. El sendero del Alerzal estaba clausurado. Avanzamos un poco con los guardaparques pero el camino era intransitable por la cantidad de árboles caídos.

Nos encontrábamos relativamente cerca del lugar donde estaba el «coihue perfecto». Me entusiasmaba la idea de hacer un gran *frottage* bordeando toda la superficie. Al regresar a tierra firme ya era muy tarde para buscar el árbol (el chofer debía volver). Salí a caminar por Villa Futalaufquen para despabilarme. La selección argentina jugaba su segundo partido del mundial. Había más silencio y quietud que los días previos. Me encontré con un zorro en el camino. Quedamos un buen rato inmóviles mirándonos hasta que una camioneta nos separó. Ese breve encuentro fue suficiente para cambiar mi ánimo. Vi varios coihues tallados por el sendero a Puerto Limonao que ignoré el primer día. Encontré una rama gruesa completamente tallada. La llevé hasta la cabaña para hacer unos registros más cómodos.



Figura 5. Frottage de toda la longitud de un tronco, Sendero Puerto Limonao, sábado 26 de noviembre de 2022. Imagen de Virginia Buitrón.



Finalmente, lo que más me interpeló de esta experiencia de residencia fue el poder de recuperación del bosque. Observé pequeños indicios de resiliencia del ecosistema emergiendo de los vestigios de los incendios. Esto me hizo pensar una vez más en los ciclos y la transformación de la materia. Recordé el suelo de la zona del Alerzal, particularmente liviano, con un aroma intenso, un auténtico compost, producto de las interacciones entre simbioses. Pensé en la muerte como parte de un proceso y no un final, como alimento y conexión entre reinos.

Quizás algo de esto sea lo que quiero imitar del bosque.

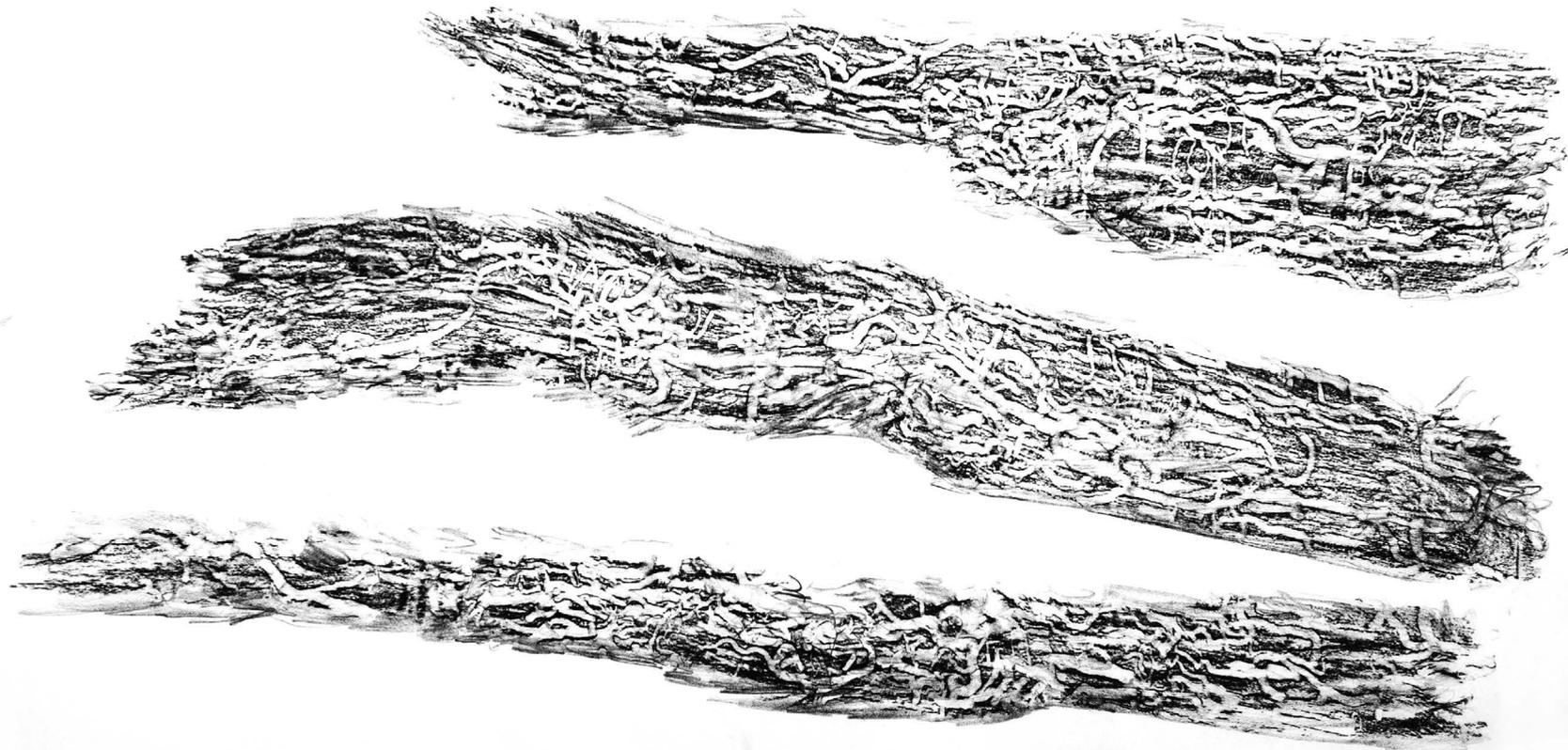


Figura 8 y 9. Frottages de rama, domingo 25 de noviembre. Imagen de Virginia Buitrón.



SOFIA CASADEY

Artista visual. Diplomada en Gestión Cultural en la USPT. Estudiante de la Licenciatura en Artes Plásticas U.N.T. En 2022 fue seleccionada en los programas «Proyecto PAC» y «MANGLAR Artes Visuales» (CABA). Participó de las exposiciones colectivas *Rastros, restos y roces*, Galería Gachi Prieto y *No es sobre el wow es sobre el aww*, Premio 8M, Centro cultural Kirchner.

Instagram: <https://www.instagram.com/sofiacasadey/>
Página web: <https://sofiacasadeybollati.blogspot.com/>

SUSTRATO



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre del 2022

Está en la base,
origen de las cosas

Debajo se extiende
influenciado por aquello que lo rodea

Es el suelo que
sostiene al proceso deseado

Permite el crecimiento y el funcionamiento óptimo
de mis intereses:

que distintos sucesos ocurran

La variación de sus caracteres
pone a prueba los límites

Funciona de soporte
y desde allí
la imaginación

El sustrato es el medio en el cual
nos movemos
nos incubamos
nos desarrollamos

¿Acaso existen otras *formas* a las que podamos aspirar?

Con este proyecto planteo algunas indagaciones en torno a la recolección de distintas tierras dentro del Parque.

Mi contacto inicial con cada uno de los lugares es caminar, la construcción de la obra no es solo lo que hago con la tierra que colecto sino lo que sucede en los escenarios que recorro. Es un trabajo azaroso, aleatorio, y en cierta medida rudimentario. La tierra dicta una poética en los recorridos, es un ejercicio de expansión.

Como una suerte de laboratorio en base a las lógicas de producción que vienen atravesando mi trabajo, selecciono, tamizo las betas, estratifico en base al proceso de investigación sobre un recorte específico de la tierra. Realizo un estudio de la territorialidad, una búsqueda para seguir investigando sobre el suelo argentino, como una manera de profundizar en los relatos que nos constituyen y habilitar un nuevo horizonte.

Mi trabajo propone un inventario de suelos donde prima la variación, desde los lugares donde se hace la recolección hasta las características propias del material:

arenosos
de origen volcánico
limosos
lívianos
humíferos
de turba
sin intervención humana
oscuros
aireados
pedregosos
compactos
arcillosos
afectados por incendios
claros
pesados



Figura 1. Recolección de tierras de Sofía Casadey. Imagen de Jimena Salvatierra. Noviembre de 2022.

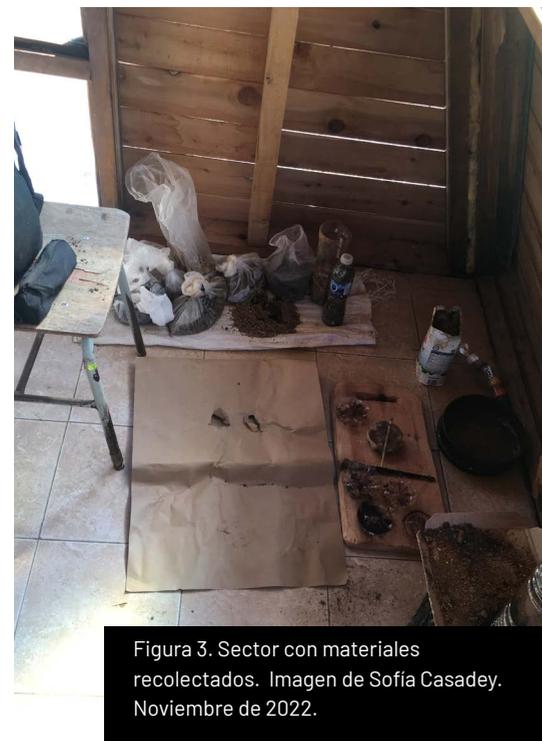


Figura 3. Sector con materiales recolectados. Imagen de Sofía Casadey. Noviembre de 2022.

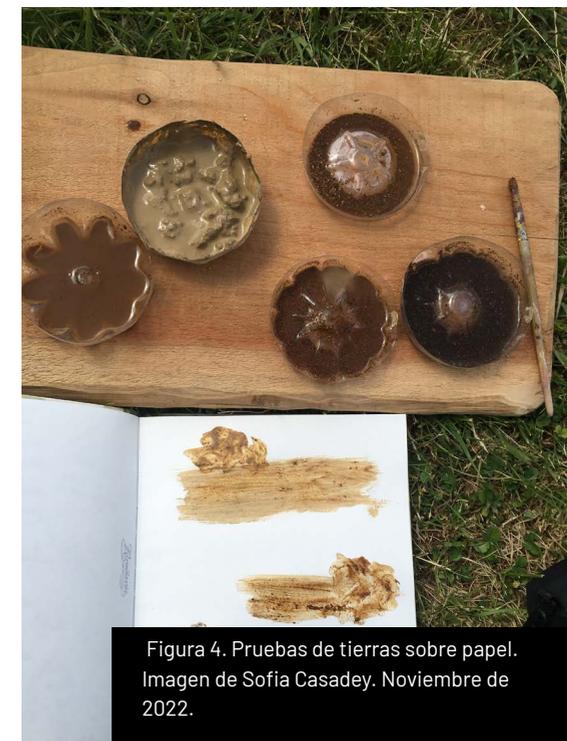


Figura 4. Pruebas de tierras sobre papel. Imagen de Sofía Casadey. Noviembre de 2022.



Figura 5. Totem con tierras recolectadas. Está situado en el mirador Las rocas frente al lago Futalaufquen. Imagen de Sofia Casadey. Noviembre de 2022.



Figuras 6 y 7. Tótem con tierras recolectadas de Sofia Casadey. Situado en un sector de la villa Futalaufquen que sufrió un incendio. Imagen de Jimena Salvatierra. Noviembre de 2022.

El hallazgo, el encuentro con la variedad simboliza las diferencias geográficas, culturales, sociales, de temperatura, altitud, vida animal, flora y fauna propia de los lugares.

Así como sus diferencias son las que posibilitan y definen las vidas que se pueden llevar en ellas, cada tipo de sustrato en particular no es infinito, hay ciertas cosas que requieren condiciones particulares para el crecimiento. Con mi trabajo opero bajo esa misma lógica, cada beta colectada me habilita a una variedad de lenguajes artísticos que luego se traducen a piezas de arte.

¿Cómo se forma ese elemento de la naturaleza? ¿Qué nuevas opciones me brinda el material? ¿Dónde empieza y dónde termina la obra?

En el proceso se realizaron pruebas con el material recolectado sobre distintos soportes como lienzo y papel. Y también volúmenes cilíndricos de franjas con tierras compactadas, un perfil del suelo, una suerte de pequeño tótem, que los últimos días me dediqué a ubicar en los distintos sectores del parque durante nuestras caminatas diarias: en una gran roca frente el lago, dentro de un tronco quemado resultante de un incendio, en medio del bosque,

etc. Buscando convivir con la heterogeneidad escénica presente en el Parque.

Estas formas se proponen en diálogo con la obra titulada *A cuenta gotas* (Casadey, 2019), en la que opero de manera similar accionando a partir de la recolección de tierras en el armado de una columna con un sistema de encofrado de grandes dimensiones sobre la que acciona una gota de agua que va horadando y desmaterializando a la misma.

Mi pasaje por la experiencia de Residencias en Parques Nacionales me permitió tener más elementos que aporten a mi investigación además de desarrollar lazos de compañerismo y colaboración con el equipo que nos recibió y los residentes también seleccionados.



Figura 8. Instalación A cuenta gotas de Sofía Casadey, año 2019. Crédito de la imagen: Manda Productora.

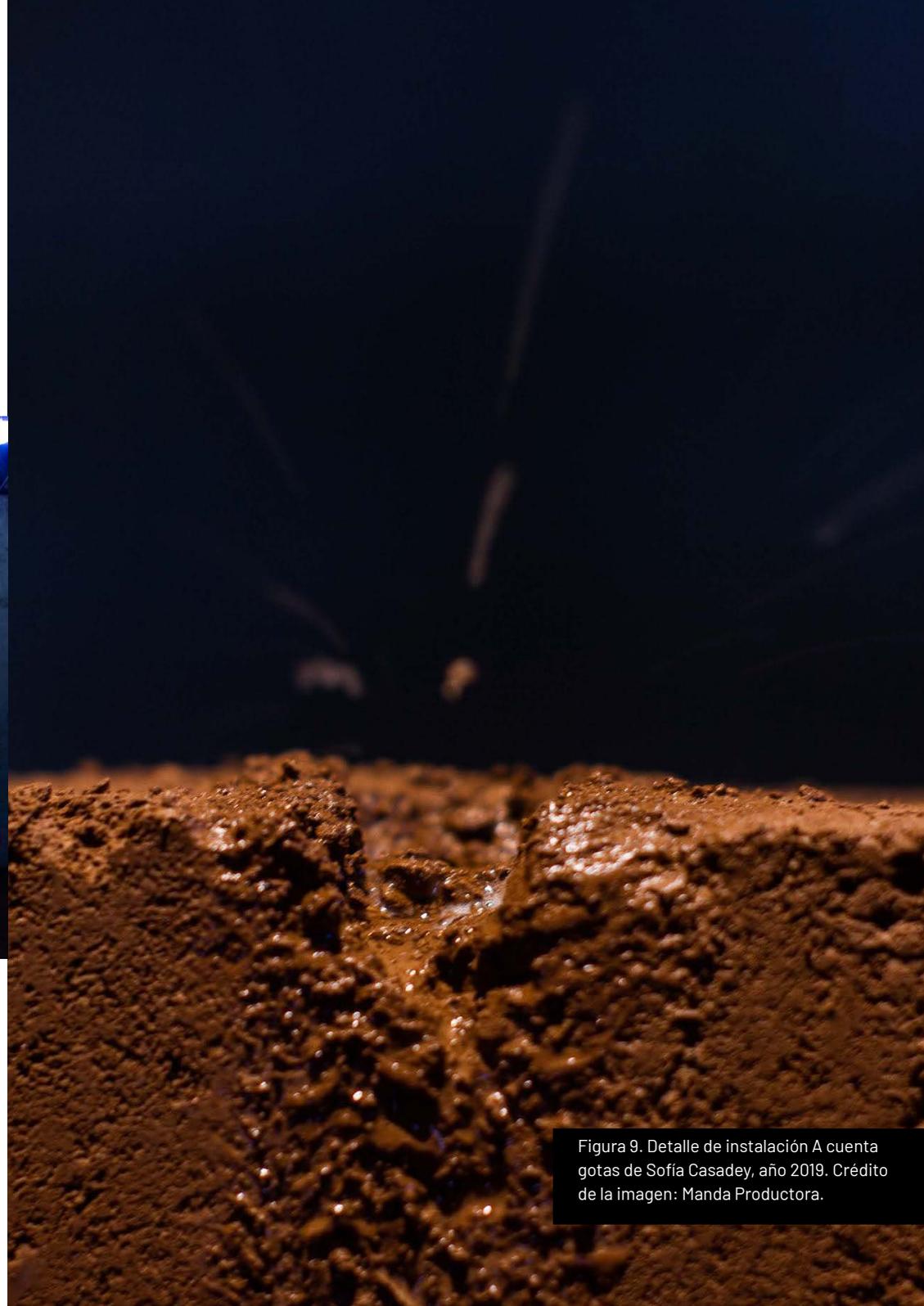


Figura 9. Detalle de instalación A cuenta gotas de Sofía Casadey, año 2019. Crédito de la imagen: Manda Productora.

LUCILA GRADÍN

Pintora. Nace en San Carlos de Bariloche en 1981, vive y trabaja en Buenos Aires. Es Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Nacional de las Artes. Realizó varias residencias a lo largo del continente y en Europa. Expone su trabajo de manera individual y grupal dentro y fuera del país. Ha participado en diferentes Bienales. Junto a Andres Pasinovich creo el programa Marabunta, un intercambio entre artistas locales y curadores latinoamericanos

Instagram: @Lucila Gradin
Mail: lucilagradin@gmail.com

EL COLOR DEL BOSQUE



Coordenadas
Parque Nacional Los Alerces, Chubut, Argentina. Noviembre 2022

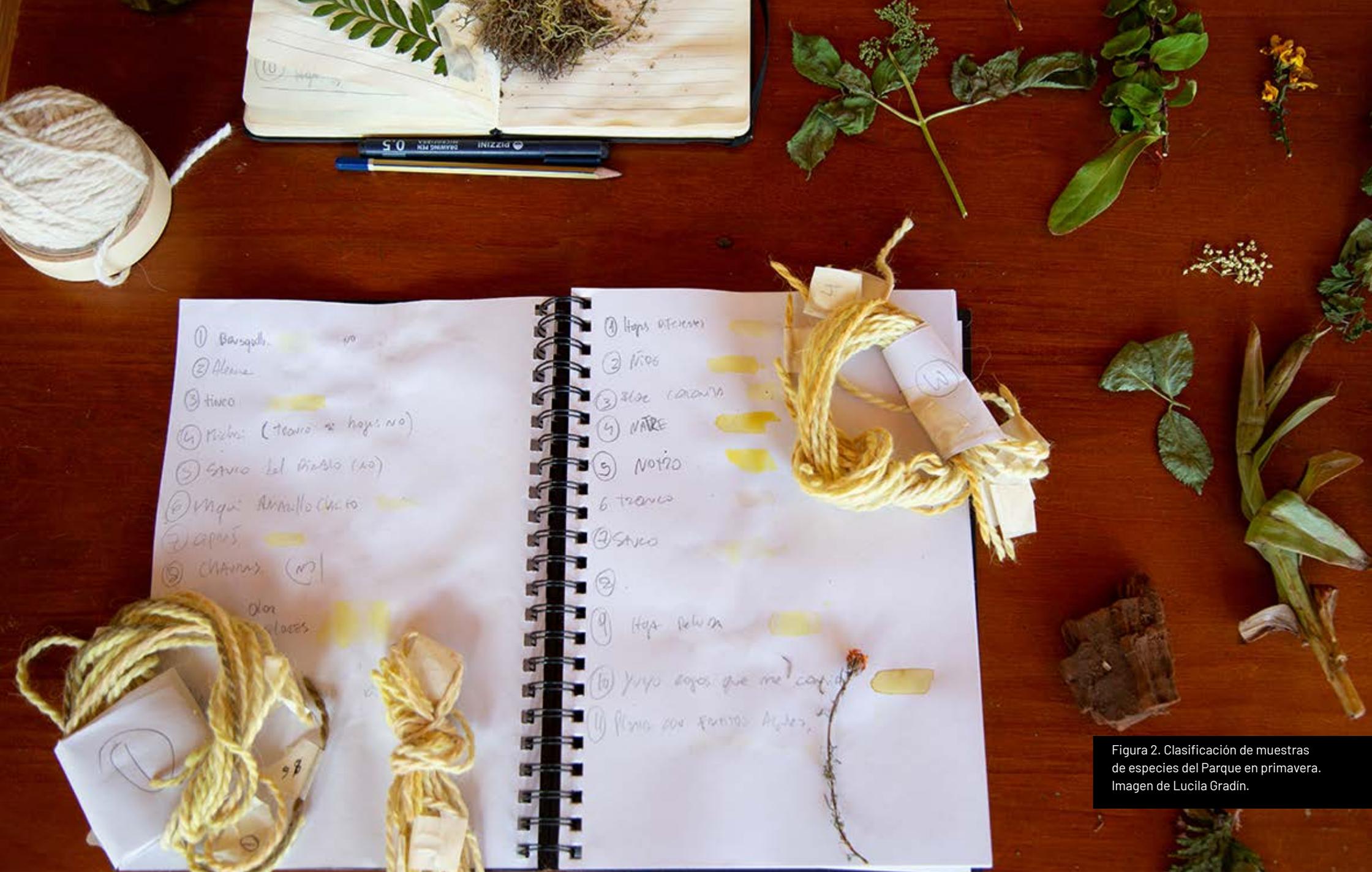
El proyecto para la residencia en el Parque Nacional los Alerces fue construir un herbario tintóreo y medicinal de las plantas y árboles que habitan la zona.

Durante la semana que estuvimos recorriendo el lugar fui tomando muestras de los vegetales que se encontraban a nuestro paso. Luego de un proceso de maceración, hervido y fijado, pude obtener una paleta de colores de alrededor de treinta especies del Parque en primavera.

Hace un tiempo que trabajo en colaboración con una curandera llamada Eloísa Castellanos, que se especializa en el uso de plantas medicinales. Luego de mi paso por el Parque pude compartir mi experiencia con ella y a partir de la lista de plantas y árboles tintóreos recolectados hemos hecho una comparación con su *vademécum*.

A partir de esta experiencia podemos confirmar mi hipótesis, que señala: Toda planta que es tintórea también es medicinal.

Esta investigación cromática la he realizado solo con especies nativas. Hemos hecho un listado de cada planta, su color y sus capacidades medicinales tanto en el plano físico como emocional.



- ① Basquih...
- ② Alena
- ③ timo
- ④ Pizhu: (tearó & hoyo no)
- ⑤ Sivo Lal Gasto (no)
- ⑥ Vinqui Anullo Chiro
- ⑦ apus
- ⑧ CHAMA (no)

don
aloes

- ① Hops Alena
- ② Piro
- ③ Sivo caran
- ④ NARE
- ⑤ NOYO
- ⑥ tranca
- ⑦ Sivo
- ⑧
- ⑨ Hops Pelon
- ⑩ Yupo apus que me' coyo
- ⑪ Piro con farriso Ajos

Figura 2. Clasificación de muestras de especies del Parque en primavera. Imagen de Lucila Gradín.



Figura 1. Proceso de maceración de algunas especies del Parque en primavera. Imagen de Lucila Gradín.

Listado de plantas, Parque Nacional los Alerces, primavera 2023

Alerce (*Fitzroya cupressoides*):

Color: Amarillo.

Función: Produce energía de primavera en el alma.

Clínica: Desesperanza, depresión.

Arrayán (*Luma apiculata*):

Color: Ocre-marrón.

Función: Es un estimulante de la telepatía e incrementa la percepción. Clínica: poner límites, usada en casos de autismo.

Barba de Chivo (*Usnea barbata*):

Color: verde esmeralda gastado.

Función: Aporta calma y confianza al sentirse contenido por la naturaleza. Amplía la receptividad, aumenta la intuición.

Clínica: stress.

Chacay (*Discaria Chacaye*):

Color: Marrón oscuro.

Función: Equilibrio cuerpo-mente.

Clínica: Es usada en todo tipo de rehabilitación física.

Chilco (*Fuchsia maguellanica*):

Color: rosa pálido/coral.

Función: Estimula la honestidad con uno mismo y con los demás. Clínica: Indicada para enfermedades psicósomáticas.

Chin Chin (*Azara microphylla*):

Color: verde claro.

Función: Reconecta con la esencia más genuina del ser, reconociendo cualidades y dones propios.

Clínica: Para personas que padecen acidez.

Ciprés (*Austocedus chilensis*):

Color: verde amarillo.

Función: Trabaja todos los aspectos relacionados con la muerte. Clínica: Para personas que tienen que atravesar una cirugía.

Coihue (*Notophaygus donbelly*):

Color: Marrón.

Función: Es un gran huésped que enseña la tolerancia. Arquetipo vegetal de la energía taurina.

Clínica: Cáncer, pólipo, adenoides.

Deu (*Coriarea ruscifolia*):

Color: verde.

Función: Desbloquear, encontrar el principio del conflicto.

Clínica: Situación post traumática.

Espinillo negro (*Colletia sspinosissima*):

Color: marrón rojizo.

Función: Tomar conciencia de la corteza que la persona se ha construido. Clínica: Dolores de cabeza.

Laura (*Schinus patagonicus*):

Color: verde.

Función: Conecta con la madre propia, interna y con los aspectos maternos de cada uno.

Clínica: Ayuda a calmar el estrés y la ansiedad.

Maitén (*Maitenus boaria*):

Color: verde.

Función: Despierta el sentido de responsabilidad en la crianza.

Clínica: Ayuda en casos de divorcio.

Mañiu (*Saxehothea conspicua*):

Color: verde claro.

Función: Ser consciente de la respiración.

Clínica: Fumadores. Asma.

Michay (*Berberis achilefolia Darwinii*):

Color: Marrón. En verano de sus frutos se obtiene un tinte azul.

Función: Baja la ansiedad.

Clínica: Ansiolítico.

Natre (*Solanum crispus-Ruz*):

Color: Amarillo.

Función: Trabaja la dualidad.

Clínica: Relajante de tensiones físicas y mentales.

Notro (*Embothrium coccineum*):

Color: Amarillo.

Función: Ayuda a liberarse de las presiones externas.

Clínica: Adicciones.

Ñire (*Nothofagus antártica*):

Color: Amarillo.

Función: Ayuda a mantener la conexión con lo trascendente.

Clínica: Concentración.

Palo pichi (*Fabiana imbricata*):

Color: ocre.

Función: Paciencia y voluntad en las terapias de desintoxicación.

Clínica: Para los riñones e infecciones urinarias.

Pañil (*Bubdeja globosa*):

Color: Marrón.

Función: Conectar con la esencia.

Clínica: Ayuda con la constipación y alteraciones en la menstruación por cambios de territorio.

Pehuén (*Araucaria Araucana*):

Color: verde amarillento.

Función: Conecta con la misión de la vida.

Clínica: Para personas inmunodeficientes.

Pitra (*Myceugenia excusucca*):

Color: Amarillo.

Función: Nos da la posibilidad de discriminar qué cosas vienen de afuera.

Clínica: Descontracturante analgésico.

Quilimbay (*Chusquirraga avellanadae*):

Color: marrón.

Función: Recuperar el poder de la palabra.

Clínica: Abre las vías respiratorias.

Radal (*Lamatia hirsuta*):

Color: marrón.

Función: Incrementa la generosidad.

Clínica: Ayuda a la oratoria.

Siete camisas (*Escolonia rubra*):

Color: Marrón.

Función: Reconocer la violencia.

Clínica: Para tratamientos por adicciones.



Figura 3. Recolección de muestras de especies del Parque en primavera. Imagen de Lucila Gradín.